

LA HISTORIA DE LA REBULOCION DEL PUEBLO
DE BOLONCHEN TICUL CAN. EL AÑO DEL 1918

DOCUMENTALIA

6

Tiburcio Tzakun Cab

La historia de la rebulocion del pueblo de
Bolonchen Ticul Can. El año del 1918



Introducción y transcripción
Christian H. Rasmussen

Preliminar, transcripción, versión y notas
Daniela Maldonado Cano



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Mérida, 2016

Primera edición: 2016

Fecha de término de edición: 4 de enero de 2016

D.R. © 2016, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad Universitaria. Del. Coyoacán,
C.P. 04510, México, D.F.

CENTRO PENINSULAR EN HUMANIDADES Y EN CIENCIAS SOCIALES
Ex Sanatorio Rendón Peniche
Calle 43 s.n., col. Industrial
Mérida, Yucatán. C.P. 97150
Tels. 01 (999) 9 22 84 46 al 48
Fax: ext. 109
<http://www.cephcis.unam.mx>

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio
sin la autorización del titular de los derechos patrimoniales

ISBN 978-607-02-7614-9

Impreso y hecho en México

Índice

Nota sobre la edición	7
Entre el olvido y la permanencia: memoria e identidad	9
Introducción	13
La historia de la reubicación del pueblo de Bolonchen Ticul Can. El año del 1918	23

Nota sobre la edición

Don Tiburcio escribió su *Historia de la rebolucion del pueblo de Bolonchen Ticul Can* en un castellano profundamente influido por la lengua maya yucateca, tanto en su estructura como en su fonética. Posiblemente extraña a los lectores habituados a una modalidad estándar de la lengua, la forma en que la *Historia...* está escrita es reflejo de la amalgama cultural que se vive en la Península y del habla cotidiana de la región.

En realidad, en algunos pasajes, su sintaxis está más cercana a la de la lengua maya que a la del castellano. Las singularidades de la fonética del habla regional —un aspecto particularmente representativo— se reflejan también en su escritura: por lo general, don Tiburcio emplea la letra *b* por *v*, y *n* en lugar de *m*, como se podrá ver en la transcripción, ya que hemos conservado esos detalles.

Se respetó, también, la escritura de varias palabras con uso equívoco de algunas letras (*s*, *c*, *z*, *r*, entre otras). Lo mismo ocurre con los acentos y el uso de mayúsculas y minúsculas, que don Tiburcio no parece manejar apegado a algún criterio evidente, aunque sí se pueden identificar algunos casos más o menos constantes (en conjunciones y en algunos nombres propios como Bolonchén y Salvador Alvarado).

Donde el autor pone punto o coma, se ha dejado. También se mantuvieron las faltas de concordancia en cuanto a género y número (un rasgo frecuente en el español yucateco). El uso (y la falta) de acentos igualmente se respetó, intentando conservar de manera íntegra el texto, a fin de ofrecer al lector una aproximación más personal a la obra original.

Se ha de señalar que también se mantuvo el formato en el cual el autor plasmó sus textos acompañando las ilustraciones, de modo que en varias de las páginas la palabra escrita en realidad debió ajustarse al espacio disponible. Los quiebres de línea y las acotaciones se integraron a la transcripción.

Ahora bien, estas condiciones que intentan preservar la riqueza del texto original también pueden resultar una complicación para los lectores, de modo que para hacer la *Historia...* un poco más asequible se incluye una versión libre del relato, más apegada a la norma lingüística, que incluye algunas acotaciones sobre voces regionales que pudieran resultar oscuras. Aunque se corrigió el uso de mayúsculas y minúsculas en los nombres propios de las listas que aparecen al final del texto, no se modificó nada más, a diferencia de lo que se hizo, por ejemplo, con el nombre de Salvador Alvarado o de la propia localidad de Bolonchén Ticul.

Entre el olvido y la permanencia: memoria e identidad

La memoria es un mecanismo de sobrevivencia. Mediante ella se recrea, ordena y explica el origen, y el recorrido adquiere sentido. Somos lo que recordamos, pero también somos lo que olvidamos: nuestra existencia se construye mediante complejos engranajes que posibilitan, por un lado, la toma de conciencia de la propia génesis —como individuos y componentes de una familia o una comunidad— y, por el otro, la integración de los factores que conforman la cultura, dan sentido a las relaciones, establecen y mantienen el orden y funcionan como aglutinante en la vida social.

De muchas maneras, la memoria adquiere una función deíctica, que nos ubica en un lugar y un tiempo determinados, delineando el sentido y las fronteras de la historia. Pero su flexibilidad ha resultado ser también su debilidad, como advierte Ibarra, retomando a Le Goff: “subjética y parcelaria, la memoria resultaba siempre un tiempo sospechoso para la historia”. Su validez, entonces, está íntimamente vinculada con la *autenticidad* que se le adjudique, convirtiéndose en una representación del pasado que trasciende la propia existencia y la ubica en un plano comunitario, regional o nacional.

La memoria, aquello que Nora definiera como la instrumentalización del pasado en el presente, y su papel en la construcción de la historia —o las historias— ha sido abordada desde muy diversas corrientes teóricas, a partir de distintas disciplinas. No nos ocuparemos aquí de hacer un recuento al respecto, sino más bien de traer de vuelta algunos puntos de reflexión que nos ayuden a comprender la importancia de conocer y analizar testimonios como el que este volumen recoge, obra de don Tiburcio, acerca de uno de los acontecimientos

que, desde su perspectiva, definieron el carácter, el pasado y el presente de su comunidad.¹

Con frecuencia, la memoria consciente es aquella heredada a través de la *historia*, es decir, de la interpretación racional de los recuerdos, pero no es la única; ni la más inmediata. Es sí, como advertía Chartier, “de orden universal”, de carácter científico. Pero tenemos también una historia más próxima, basada en las propias experiencias y en los relatos transmitidos especialmente por la familia, que nos permite ubicarnos en un contexto colectivo más amplio, determinada por “las exigencias existenciales de las comunidades para la cuales la presencia del pasado en el presente es un elemento esencial de la construcción de su ser colectivo”.² Surgida de lo doméstico, lo cotidiano, lo empírico, suele ser valorada especialmente en las comunidades donde la tradición oral aún conforma una parte sustancial de la cultura y la vida diaria, porque casi siempre se construye a partir de vivencias, sueños, símbolos, percepciones, necesidades, y no de fuentes materiales o documentos (aunque en algunas ocasiones se apoye en ellos). La memoria histórica, esa construcción colectiva del recuerdo —y del olvido— que con frecuencia

¹ Sobre el tema hay una amplia bibliografía disponible, que incluye por supuesto los trabajos de Pierre Nora sobre los “lugares de la memoria”; así como diversos textos de Paul Ricoeur, Maurice Halbwachs, Marc Bloch, Jacques Le Goff, Joel Candau, etcétera; además de innumerables artículos de especialistas contemporáneos, con perspectivas que van desde la historiografía y la filosofía, hasta la antropología, aplicándose a estudios de caso en todo el mundo.

² Arturo Taracena, “Historia, memoria, olvido. El caso del conflicto armado en Guatemala” (Seminario Internacional sobre Memoria e Historia, versión preliminar), Guatemala, 26-30 de septiembre, 2005.

identificamos como *tradición*, suele permanecer restringida a la oralidad, pero en ocasiones, alguien —algún integrante de ese colectivo— considera *necesario* dejar un testimonio escrito, vuelve sobre sus pasos y los pasos de su comunidad, mira el pasado de manera distinta, lo analiza y lo registra. La memoria adquiere entonces nuevos matices que se deberán considerar.

Podríamos hablar aquí de *lo verdadero y lo verosímil*, es decir, analizar lo que ocurrió y lo que pudo haber ocurrido, porque como advierte Ricoeur,³ “el recuerdo plantea la dificultad de representar un hecho pasado que está ausente, que ha desaparecido”. Desde esa perspectiva, es muy probable que el valor del documento que aquí se consigna resulte considerablemente distinto al que se le puede dar en tanto registro de la memoria. En efecto, la inexactitud suele ser el principal argumento para descartar la memoria colectiva como fuente *fidedigna*. Pero ocurre que estos recuerdos no fincan su valor en esa precisión, sino en el significado que tienen para la comunidad y su importancia en la construcción de los distintos niveles de identidad. Niveles que parten de la memoria individual y que se entretejen con la colectiva, en una relación dinámica, influyendo mutuamente la una en la otra.

Sabemos que la memoria no es inmutable. Es selectiva y cambiante: constantemente olvidamos, modificamos, omitimos, transformamos. Cada vez que recordamos, recreamos el pasado, a veces conscientemente, otras veces sin pretenderlo. Entonces ¿somos lo que recordamos? ¿Qué es, finalmente, la memoria? ¿Es algo más que una infinita colección de recuerdos transformados y sucesos olvidados? Señalaba Elie Wiesel que “la memoria humana no es inclusiva, sino selectiva por naturaleza. Sólo percibimos las cumbres salientes. Pero, ¿qué pasa con el subsuelo, con sus laberintos subterráneos? ¿Estará la memoria ligada inexorablemente a una dinámica de paradojas?”⁴

Hay diferentes teorías, pero lo que podemos afirmar es que la manera de recordar —de procesar esos recuerdos y esos olvidos— nos hace distintos a otras especies, precisamente porque el hombre se define por su memoria individual, ligada a la memoria colectiva: “la vida de mi memoria es mi vida. Cuando una muere, la otra se extin-

gue”, advertía Wiesel. Pero así como la manera de recordar nos diferencia, también nos distinguen las maneras —y las razones— del olvido. ¿Qué se recuerda entonces? ¿Cómo un recuerdo se transforma en una *verdad mítica* que sacraliza, condena, delimita, explica? ¿Cómo se olvida? ¿Todo lo que se olvida se pierde para siempre?

Para comprender el valor —y la necesidad— de la memoria, miremos nuevamente hacia donde nos conduce Ricoeur, cuando retomando a Platón, indica que la principal dificultad que plantea el recuerdo es que “representa un hecho pasado que está ausente”. Esa paradoja da lugar a un problema sin solución, que implica la relación entre presencia y ausencia, y a su vez da origen a otras cuestiones por resolver, como los tipos de ausencia (de lo irreal y lo anterior), “que se superponen e interfieren recíprocamente, de manera que gran parte de los problemas relativos a la fiabilidad de la memoria derivan precisamente de la imbricación entre estas dos clases de ausencia”. Tenemos, entonces, una historia que encadena grandes escenas, lo cual “supone conducir la memoria al terreno de la imaginación, con el consiguiente riesgo de caer en lo imaginario, lo irreal, lo virtual”.

Esta escenificación que es la historia nos lleva a *imaginarla* a través de sus representaciones y, a la vez, nos advierte que ese mecanismo —la imaginación— naturalmente habituado a la libertad, debe ceñirse a la realidad, porque el valor de la historia depende de su veracidad.

El asunto aquí es que la memoria no es algo que se posea como un todo acabado: hemos dicho ya que se elabora y reelabora continuamente a través del tiempo, alimentándose de las voces y los recuerdos de unos y otros. Como una suerte de relatos en sarta, cada episodio narrado se teje alrededor de la propia memoria y de las otras memorias que van creando un relato histórico, estableciendo un diálogo con los antepasados a través de imágenes, símbolos y referentes cotidianos delinear las fronteras de lo propio y lo ajeno.

La memoria colectiva es uno de los ejes fundamentales de la identidad comunitaria; funciona como una suerte de bisagra que permite articular de manera dinámica la comprensión y aprehensión de la propia historia. En el acto de recordar —pero sobre todo en el acto de narrar lo recordado—, los autores/recipiendarios de esa memoria se reconocen como parte viva y activa de la historia que cuentan, justificando desde el pasado, su propio

³ Paul Ricoeur, “Definición de la memoria desde un punto de vista filosófico”, en *¿Por qué recordar?*, Paul Ricoeur y Julia Kristeva (Barcelona, Granica, 2002), 24-28.

⁴ Elie Wiesel, “Prefacio”, en *¿Por qué recordar?*, 11-13.

lugar en el presente. El acto de narrar es también el acto de reconocerse parte de una tradición, que cumple con la función de perpetuar los orígenes y permanecer: una historia puede ser tan lejana o tan ajena como el olvido lo permita y, por el contrario, puede ser tan vívida, propia y pertinente como la memoria la mantenga.

Decía Ricoeur que la memoria aspira a la verdad en dos etapas. La primera sería la del testimonio (cuando nos encontramos aún muy próximos a la memoria personal), la cual desempeña una serie de funciones particulares en la vida social: “desprende de la huella vívida un vestigio de ese rastro, y ese vestigio es la declaración de que aquello existió”. Esa existencia queda comprobada porque quien lo dice *estuvo allí*, de manera que quien escucha profesa un voto de confianza en lo narrado pudiendo incluso ofrecer una confrontación con otros testimonios. La segunda fase ocurre una vez que el testimonio trasladó “las cosas vistas a las cosas dichas”, es decir, cuando la memoria se despoja de su individualidad para disolverse en lo colectivo. Para el filósofo francés, de hecho, “la memoria colectiva descansa sobre una ligazón de memorias individuales, lo que se explica por la pertenencia de cada uno a una multitud de colectividades, que son otros tantos ámbitos de identificación”.

Así, don Tiburcio, a quien leeremos en las siguientes páginas, advertirá en distintos momentos, como justificación y garantía de su relato: “Escribo esta historia Para que se Enteren de los Sufrimientos que Sufrió la jente de este Pueblo...”, “este librito es como un testamento esta historia a qui Pertenece”, “Yo soy su Servidores compañeros Yo soy Paisano de ustedes a qui naci. a este Debino Pueblo”.

Un documento de esta naturaleza, que recoge los testimonios de un hombre o un grupo, resguarda en realidad una especie de fotografía de la memoria, una versión determinada, que se originó en un contexto y un momento específicos, por una razón particular. No siempre son voluntarios: en ocasiones no se crean con la intención de hacer historia, pero de cualquier modo, son parte de la construcción de la misma que, según Ricoeur, se realiza en bloques, a partir del testimonio, a partir de la íntima necesidad de recordar para uno mismo y para otros. Para Nora, esta necesidad es más bien colectiva, por lo cual considera la memoria como un proceso que mezcla realidades políticas, socia-

les y culturales, que toma el pasado y lo convierte en un “hecho identitario”, que debe ser reconocido por una comunidad, y explica: “la historia es una construcción siempre problemática e incompleta de aquello que ha dejado de existir, pero que dejó rastros. A partir de ellos, controlados, entrecruzados, comparados, el historiador trata de reconstituir lo que pudo pasar y, sobre todo, integrar esos hechos en un conjunto explicativo”.⁵

No obstante, a pesar de estas escenas congeladas en la escritura, la memoria siempre tendrá algo de volátil y cada vez que se comparta, algo quedará y algo se transformará. Su permanencia es una lucha constante contra el olvido y la necesidad de cambiar lo vivido, quizá de ajustar las tragedias a un pasado menos doloroso, de sacralizar un espacio o un momento, de explicarse, de entenderse. A través de la historia se trazan fronteras, se desvelan misterios, se sanan heridas, se crean héroes y villanos, se habla de frente con los dioses, se mantiene con vida a los antepasados, se definen territorios, se trasciende.

Don Tiburcio expresa su intención claramente: busca que el recuerdo de un episodio trágico de la comunidad no se pierda. Escribe para sus “compañeros Paisanos y amigo” y señala al concluir el relato: “con mi puño de mismanos Escribi esta historia para un Recuerdo de la jente de este Pueblo. a todos nuestros hermanos Y hermanas y niño y niñas yo soy su servidores de todo ustedes”.

Daniela Maldonado Cano

⁵ Pierre Nora, entrevista de Luisa Corradini, “‘No hay que confundir memoria con historia’, dijo Pierre Nora”, *La Nación*, Argentina, 15 de marzo, 2006.

Introducción

Señores amigos y compañeros y
los Señores autoridades municipales
Escribo esta historia Para que se Enteren
de los Sufrimientos que Sufrió la jente
de este Pueblo en el año de 1918
Les Recomiendo Señores autoridades
municipales y Sibiles que no abandonen
este librito es como un testamento

Don Tiburcio Tzakun Cab

Encontré *La historia de la rebulocion del pueblo de Bolonchen Ticul Can. El año del 1918* hace relativamente poco, guardado en un viejo bote de veinte litros, que desde hace mucho no contiene la pintura que originalmente almacenaba, por servir de archivo y biblioteca a don Tiburcio Tzakun Cab, a la vez que de soporte de su mesa de cocina.

Al autor de la obra que estoy presentando lo conocí hace más de tres décadas. En ese entonces yo trabajaba como docente, capacitando a jóvenes promotores culturales, como parte de un programa de la Dirección General de Culturas Populares de la Secretaría de Educación Pública, en Valladolid. Don Tiburcio, con sus setenta años, llegó con la intención de ser un alumno; su edad, sin embargo, no se lo permitió. Para fortuna nuestra, terminó participando como maestro en aquellos talleres.

Se trataba de un personaje peculiar. Llegó desde un ejido de Polhuacxil —que pertenece al municipio de Tzacacab, Yucatán— llevando entre sus posesiones más preciadas un pequeño *libro* de su autoría sobre la historia de ese lugar. Lamentablemente, el material se perdería poco

después, al ser enviado a la ciudad de México. De gran valor como testimonio de la memoria local, el único vestigio del texto fueron las fotografías que le tomé en 1981 y que, con el paso del tiempo, se quedaron en el olvido.

Hace poco, mientras revisaba los negativos acumulados durante años de dedicarme a la fotografía, me topé de nuevo con las imágenes y decidí publicarlas, empleando mis negativos y transcribiendo el texto. Me preguntaba si en Polhuacxil todavía recordarían a su autor, quien habría cumplido cerca de cien años. En alguna ocasión, en 1981, lo visité en su pueblo. Recordaba haber visto en su casa varias esculturas en madera, talladas por él, de modo que en el verano de 2010 emprendí el recorrido esperando que estos datos fueran suficientes para poder encontrarlo de nuevo.

De las esculturas ya no quedaba ninguna, pero ahí estaba él, nacido en 1911 y ya con noventa y nueve años cumplidos. Para mi sorpresa, me reconoció y recordó mi nombre y también mi apellido. Esta vez la plática fue un poco más complicada, él había perdido la audición casi por completo, teniendo que hablarle a gritos prácticamente todo el tiempo. Antes de despedirme insistió en enseñarme un manuscrito sobre plantas medicinales que, hacía treinta años, justo antes de perdersen de vista, habíamos acordado que elaboraría; así fue como conocí su archivo. He de confesar que el documento etnobotánico no resultó tan interesante como esperaba, pues contenía muy poca información, pero en el bote de pintura don Tiburcio guardaba otras sorpresas. Allí se encontraban tres documentos con textos y dibujos que incluían la historia de la revolución del pueblo de Bolonchén.

LA HISTORIA DE LA REBULOCION...

El manuscrito consiste en un cuaderno de 21 centímetros de alto por 15 de ancho, con una portada, una contraportada y cuarenta páginas. Las 36 primeras contienen el relato del incidente del pueblo de Bolonchenticul (a partir de 1956 llamado Bolonchén de Rejón, aunque aquí me refiero a él simplemente como Bolonchén) y las cuatro restantes se refieren a otros temas. Don Tiburcio utilizó sólo las páginas de la derecha para escribir y dibujar con plumón lo referente a este pasaje de la historia de su pueblo y lo terminó —así lo precisa en su original— el 25 de octubre de 1998, cuando su autor contaba ya con 87 años. Una hazaña poco común.

CONTENIDO

La historia de la rebulocion... relata cómo en 1918, un grupo de habitantes de Bolonchén, descontentos por el poco apoyo que reciben del gobierno estatal de Campeche para obtener agua de manera accesible, intenta que la comunidad se incorpore a Yucatán. La falta de fuentes de agua en el pueblo ocasiona que en época de sequía las mujeres deban ir a pie al cenote Xtacumbilxunaán —famoso por la visita del explorador John Lloyd Stephens y el impresionante grabado de Frederick Catherwood incluido en su libro *Incidents of Travel in Yucatan* de 1843— para obtenerla.

La intención de anexarse a Yucatán no fue incidental. Antes de que Campeche se constituyera en 1862 como un estado independiente, la región formó parte de aquél. De hecho, la tradición señala que la localidad se fundó con familias provenientes de Ticul (de ahí el nombre Bolonchenticul). Resulta un tanto curioso comprobar que el sentimiento de identificación con Yucatán se mantiene latente y se expresa no sólo en lo cotidiano, también en momentos significativos; por ejemplo, en la ceremonia solemne del 6 de junio de 2008, durante la cual se inauguró la biblioteca que ocupa la antigua casa natal de don Manuel Crescencio García Rejón, hijo ilustre de Bolonchén, con la presencia de los gobernadores de ambos estados y el presidente de la Suprema Corte de México, un grupo de manifestantes pedía a la titular del Ejecutivo yucateco, Ivonne Ortega Pacheco, que “rescatara” a la comunidad.

Desde luego, los sucesos a los que alude don Tiburcio ocurrieron mucho antes, cuando el descontento se expresó a través de un levantamiento armado: los inconformes sabían que el gobierno campechano no les permitiría romper el vínculo tan fácilmente, por lo cual, buscando apoyo para su proyecto, enviaron una delegación a Mérida. Ahí, según nuestro relator, el gobernador Salvador Alvarado promete apoyarlos con armas y municiones. De acuerdo con *La historia de la rebulocion...*, el auxilio yucateco también incluyó tres oficiales del ejército, cuya participación forma uno de los apartados más significativos del relato.

El enfrentamiento entre los inconformes de Bolonchén y las fuerzas campechanas fue sangriento. Luego de numerosas muertes, los locales —muchos de los cuales se escondieron en el monte— se rindieron ante el ejército y soportaron el saqueo y los abusos de los ganadores, tal como ilustra con un par de ejemplos don Tiburcio. Pero esta narración, ¿es verosímil?

ENTRE LAS FECHAS Y LOS HECHOS

El manuscrito indica claramente que se trata de un levantamiento civil ocurrido en 1918, en Bolonchén. Por más que busqué, no localicé información alguna al respecto, sin embargo, hay registros de un conflicto ocurrido el 6 de marzo de 1915. En charla con el historiador Gaspar Cauich, originario de la localidad y quien además tiene conocimiento de los archivos estatales y municipales, me informó que no existen ahí documentos sobre enfrentamientos ocurridos en 1915 ni en 1918. Por estas razones, entre otras, me inclino a pensar que don Tiburcio tiene equivocadas las fechas.

En 1915 él tenía cuatro años de edad, ¿qué detalles fidedignos se pueden conservar de la primera infancia? Para cuando escribió su relato, llevaba casi cuarenta años de no vivir en Bolonchén, ya que se había trasladado a Yucatán, donde participó en la fundación de un nuevo ejido. Así, me parece que lo que escuchó de los sobrevivientes durante su juventud, puede haberse confundido, tal como ocurrió con algunos datos sobre su propia vida: en el manuscrito —ya extraviado— sobre el origen del ejido Polhuacxil, nuestro autor señala que nació en 1910, pero recientemente, cuando sus hijos tramitaron el acta de nacimiento en Bolonchén, se supo que la fecha correcta es 14 de mayo de 1911.

¿CUÁL GOBERNADOR?

En febrero de 1915, Yucatán vivió un levantamiento encabezado por el general Abel Ortiz Argumedo (1871-1962), con el apoyo de las fuerzas conservadoras locales, en contra del gobierno interino encabezado por Toribio de los Santos. En respuesta, el presidente Venustiano Carranza mandó al general Salvador Alvarado como gobernador, para contener la insurrección y llevar “la revolución” a Yucatán.

Camino a su misión, Alvarado aprovecha la presencia de otro simpatizante de Carranza, Joaquín Mucel Acereto, joven gobernador de Campeche desde el 9 de septiembre del año anterior. Así, en marzo de 1915, avanza hacia Mérida y logra fácilmente la victoria en Blanca Flor y Halachó, batallas donde mueren más de cuatrocientas personas y unas seiscientas caen prisioneras. El día 19 de ese mes, el general entra a la capital yucateca sin encontrar resistencia, donde más adelante —como ocurriría en el vecino estado de Campeche— pondría en marcha una serie de reformas sociales y económicas, que continuaría hasta su partida, en 1918.

En su libro, don Tiburcio refiere cómo en 1918 la gente de Bolonchén obtuvo audiencia y apoyo del “señor gobernador Salvador Alvarado”, lo cual es impreciso. Las audiencias ocurrieron, en realidad, en 1915, con el autoproclamado gobernador golpista Abel Ortiz Argumedo. Si éste fuera el caso, entonces la revolución de Bolonchén habría estado organizada por comerciantes y hacendados de la región, vinculados con el bando argumedista e impulsados por sus propios intereses, en un afán de impedir la llegada del movimiento revolucionario nacional a la Península y, especialmente, a la región de los Chenes: ese mismo año, el 28 de febrero, Eduardo Palomeque, dueño de la hacienda Yaxché, al norte de Bolonchén, había lanzado una proclama en contra del gobierno carrancista, logrando entre otros adeptos, a Argumedo y a otros naturales de Bolonchén.¹ Argumedo aceptó la proposición, dado el estado militar en que se encontraba Yucatán, con la proximidad de las fuerzas carrancistas y ocho días después envió un con-

tingente de treinta y seis hombres mal armados y pertrechados, a las órdenes del capitán Ugalde.²

Para aplastar el levantamiento, el general Joaquín Mucel Acereto, gobernador de Campeche, envió una partida de ocho cientos soldados comandados por los generales Heriberto Jara, Pedro Aguirre Colorado y Aureo L. Calles. El enfrentamiento en Bolonchén ocurrió el 6 de marzo de 1915 y terminó por la tarde, con la rendición de los sublevados.

Los argumedistas habían hecho cien bajas a las fuerzas constitucionalistas; se ordenó el saqueo; varias mujeres fueron ultrajadas y después los sospechosos fueron ahorcados de unos álamos que hasta la presente fecha existen.³

EL POZO DE SALVADOR ALVARADO

Todo indica que en aquella ocasión los insurrectos de Bolonchén no hablaron con el general Alvarado, pero el texto de don Tiburcio refiere, con menor detalle, otro contacto con el militar que sí ocurrió. En 1916, cobijados por la Revolución, algunos representantes de la comunidad convencieron al gobernador de Yucatán de intervenir en la región:

1916. El general Salvador Alvarado ordena que se perfore un pozo de 130 metros de profundidad, en Bolonchénticul, para extraer agua potable mediante una máquina de vapor, movida a base de leña y una bomba de extracción con varillas de madera, con tubería de 4 pulgadas, desde la colonia Salvador Alvarado hasta el centro de la población, en un recorrido de un kilómetro, para su almacenamiento en un gran tanque ubicado en lo que es hoy el mercado público.⁴

Así se logró resolver uno de los principales problemas de la población —la falta de agua—, el cual diera lugar a la *rebulocion*, de la historia de

¹ Adolfo González Salazar, *De Bolonchénticul a Bolonchén de Rejón (divulgación de nuestra historia)* (Campeche: Instituto Cultural de Campeche, 1999); Mario H. Aranda González, *Apuntaciones históricas y literarias del municipio de Hopelchén* (Campeche, Ediciones del Ayuntamiento de Hopelchen, 1985).

² *Diario de Yucatán*, 6 de marzo de 1965, probablemente por el corresponsal de Hopelchén, Bernardo Zetina Briceño. Reproducido en el libro *De Bolonchénticul a Bolonchén de Rejón*, 116.

³ Adolfo González Salazar, *De Bolonchénticul a Bolonchén de Rejón*, 116.

⁴ Adolfo González Salazar, *De Bolonchénticul a Bolonchén de Rejón*, 145.

don Tiburcio. No entraré aquí en más detalles acerca de las referencias históricas de la región. Baste por ahora, tener presente que en ocasiones, la historiografía de un pueblo, un país, una región o un personaje, se nutren de distintas fuentes y su importancia trasciende al hecho de lo veraz.

EL VALOR DEL MANUSCRITO

Si en tanto registro histórico el manuscrito de don Tiburcio falla en tres puntos clave (fechas, sucesos y personajes), ¿qué valor tiene? En principio, el interés mismo de nuestro autor, que a sus 87 años escribe “Para que se Enteren de los Sufrimientos que Sufrió la jente de este Pueblo en el año de 1918”. Parece que algo logra empleando palabras sencillas y mediante la recreación gráfica de esa *memoria*, dibujando imágenes, tal vez naïf, que nos remiten otros testimonios artísticos que a lo largo y ancho del mundo nos recuerdan con vehemencia distintos episodios de la historia de la humanidad.

A diferencia del estilo y gramática manejados en el desaparecido libro sobre la fundación del ejido Polhuacxil, escrito en 1970, el presente documento —concluido hacia 1998— muestra el carácter de un hombre que se acercaba a las nueve décadas de vida. A su manera, con imprecisiones, con algunos yerros, las imágenes y descripciones de don Tiburcio ilustran muy bien lo relatado por los historiadores Adolfo González Salazar y Bernardo Zetina Briceño en el libro *De Bolonchénticul a Bolonchén de Rejón*, que reproducimos como apéndice al final de esta introducción.

BATALLÓN DE VOLUNTARIOS DEL COMERCIO

Durante la preparación de este texto, Victoria Novelo me habló sobre la reciente publicación del libro *La revolución de Yucatán*, que incluye testimonios de Julio Molina Font y Salvador Alvarado.

Julio Molina era descendiente de “buenas” y acaudaladas familias de Mérida y sobrino del ex gobernador de Yucatán Olegario Molina —posteriormente ministro de Hacienda, durante el gobierno de Porfirio Díaz—. Con apenas 17 años, el joven Julio fue uno de los infelices entusiastas que integró el Batallón de Voluntarios del Comer-

cio —prácticamente carne de cañón—, enviado, sin preparación, a contrarrestar la llegada de la Revolución a Yucatán, en 1915. Como señalé párrafos arriba, el choque entre las fuerzas revolucionarias de Salvador Alvarado y las conservadoras de Abel Ortiz Argumedo empezó el 14 de marzo en las haciendas campechanas de Poc Boc y Blanca Flor y culminó en Halachó, dos días después, con la total derrota de los sublevados.

La desafortunada experiencia del joven Julio en Halachó fue narrada en 1955, en una edición que incluye la descripción de su participación en el movimiento y de su casi milagrosa salvación “veinte segundos” antes de que el pelotón llevara a cabo la sentencia, gracias a la intervención de Salvador Alvarado, quien se trasladó personalmente a la plaza para detener la ejecución. Las reflexiones de Molina resultan sobrecogedoras, pero evidencian también un humor negro que probablemente nace de su desesperada situación.

Las experiencias descritas por Molina y los recuerdos de don Tiburcio son muy diferentes. El texto del primero está pulcramente redactado, en un estilo literario propio de quien ha recibido una educación esmerada; el del segundo, adolece de algunas deficiencias, pero con el relato —casi telegráfico— y sus dibujos, éste logra también ofrecer a los lectores una idea bastante vívida de lo ocurrido en Bolonchén.

A pesar de las diferencias, ambos textos describen eventos casi simultáneos, ocurridos en la misma región. Aquél, habla sobre un suceso —la batalla de Halachó— bien conocido en la historia de Yucatán, mientras éste narra hechos poco conocidos. Contar con ambas visiones, narradas desde la experiencia y la memoria, nos ofrece la posibilidad de mirar desde otra perspectiva los sucesos históricos de la Península.

DUDAS. ¿QUIÉN PACTÓ CON QUIÉN?

La información que proporciona Adolfo González Salazar en su libro *De Bolonchénticul a Bolonchén de Rejón* sobre las alianzas en el momento de la batalla, me llevó a una confusión que no he logrado aclarar por falta de información. González Salazar escribe que los *levantados* de Bolonchén buscaron el apoyo del gobernador golpista Abel Ortiz Argumedo. En respuesta, él envía 35 hombres bajo el mando del capitán Ugalde. Desde Campeche,

el gobernador Joaquín Mucel contesta enviando tropas a cargo del general Aguirre Colorado. De acuerdo con González Salazar y con Aranda González, al momento del ataque, Aguirre pacta con un general apellidado Jiménez: “Nunca se imaginaron estas pobres gentes que los gobiernos de ambos estados se pudieran poner de acuerdo para someter a este pueblo al orden. El Gral. Aguirre Colorado, que venía de Campeche, pactó con el Gral. Jiménez, que venía de Yucatán”.

González Salazar no fundamenta esta información con más documentación que los testimonios recogidos en el pueblo, de boca de los antiguos sobrevivientes. Me parece poco lógico que las tropas revolucionarias carrancistas pactaran con los grupos conservadores golpistas de Yucatán. Quizás esto adquiriera sentido si se tratara de una maniobra de pinza y si el general Jiménez fuera representante de tropas revolucionarias, pero hasta ahora, no sabemos más.

GUERRA Y PAZ

Aprovechando que la historia de la *rebulocion* concluye apenas en la página 39, don Tiburcio deja volar la memoria hacia recuerdos más alegres y refiere entonces cómo bailaba jarana con hermosas mestizas y ilas recuerda por nombre y destreza al danzar!

Desde luego, no permite que esa emoción lo distraiga demasiado de su intención original y se da a la tarea de elaborar una lista con nombre y apellido de 89 participantes de la *rebulocion*, después de lo cual, se permite mirar de nuevo los “buenos tiempos” y le canta a las mujeres hermosas.

Para finalizar, nos cuenta que fue curandero, actividad desinteresada que le valió el celo y la envidia de otros médicos que lo enviaron a la cárcel. Así termina el relato de “un hombre muy diletado”, con un enorme gusto por vivir plenamente y compartir sus experiencias.

Christian H. Rasmussen

APÉNDICE

Hasta donde sé, no hay mucha información disponible sobre los sucesos narrados por don Tiburcio, de modo que he considerado oportuno citar aquí algunas de las fuentes que al respecto he encontrado.

Hemos mencionado ya la publicación *De Bolonchénticul a Bolonchén de Rejón*, de Adolfo González Salazar, quien entre 1944 y 1978 viviera en Bolonchén, y sobre el tema que nos atañe menciona:

Batalla sangrienta del 6 de marzo de 1915. Según pude averiguar durante mi larga permanencia en Bolonchénticul, de 1944 a 1978, y según datos obtenidos de personas que fueron testigos de los acontecimientos, el movimiento se inició por cierto descontento de los principales vecinos del lugar, pues por la lejanía y la falta de comunicación con la capital del estado, las autoridades del gobierno no atendían las necesidades más importantes del pueblo, sin olvidar que el país estaba convulsionado por la Revolución, lo que empeoraba el descontento.

La situación fue agravándose hasta convertirse en un movimiento prácticamente separatista (pasar a formar parte del estado de Yucatán, separándose del estado campechano). Lo cierto fue que los acontecimientos que se estaban gestando alarmaron a las autoridades campechanas y rápidamente se dictaron órdenes terminantes de aplacar, a como diera lugar, el movimiento subversivo.

Los culpables solicitaron la ayuda del gobierno yucateco, a don Abel Ortiz Argumedo, quien enseguida envió a 36 hombres al mando de un valiente capitán apellidado Ugalde. En estas condiciones, el gobierno campechano del Gral. Joaquín Mucel Acereto acordó castigar con todo rigor la actitud rebelde de este pueblo y dispuso que una partida militar, al mando del Gral. Aguirre Colorado, se trasladara a Bolonchénticul para aplacar el movimiento armado, que tomaba proporciones peligrosas. Al conocerse en este pueblo las medidas drásticas que estaban tomándose en su contra, los dirigentes del movimiento rebelde decidieron hacer frente al enemigo, con la esperanza de que vendrían refuerzos de Yucatán, que sí llegaron, pero con órdenes contrarias, para completar su desgracia. En tales condiciones, las familias comenzaron a emigrar hacia Hecelchakán, Ticul, etc.,

quedándose en Bolonchénticul escasamente los 36 hombres armados al mando del capitán Ugalde, los dirigentes del movimiento, que nunca se imaginaron la magnitud del encuentro, y los infelices que por diversas causas no pudieron salir a tiempo.

Confiados en que los refuerzos que llegarían de Yucatán les podrían asegurar el triunfo, decidieron ocupar lugares estratégicos en las alturas, como las azoteas de la iglesia y del Palacio Municipal. *Nunca se imaginaron estas pobres gentes que los gobiernos de ambos estados se pudieran poner de acuerdo para someter a este pueblo al orden.*⁵

El Gral. Aguirre Colorado, que venía de Campeche, pactó con el Gral. Jiménez, que venía de Yucatán, estacionándose el primero en Uechil y el segundo en la hacienda Yaxché Palomeque. Estos generales se cruzaron correspondencias y ambos decidieron atacar a las 6 de la mañana del 6 de marzo de 1915. De acuerdo con los relatos de las personas de la localidad, exactamente a esa hora se asomó la caballería del Gral. Aguirre Colorado, la cual iba cayendo conforme asomaba, bajo la certera puntería de los bravos defensores de la plaza y se dice que viendo el general el enorme número de bajas que tenía, no obstante contar con formidables ametralladoras, indagó el número de defensores de la plaza, porque se resistía a creer que sólo se tratara de 40 a 50 hombres los que les estaban causando tanto mal.

Lo cierto es que tanto el bando campechano como el yucateco encontraron muy difícil esta plaza, pues el bravo capitán Ugalde no cesó de indicar ataque a sus dos cornetas de órdenes, quienes sucumbieron en sus puestos. El encuentro se redujo a dos horas de combate, porque el parque de los rebeldes defensores se agotó y ese fue el momento que aprovechó el enemigo para hacerse dueño de la situación, matando inmisericordemente a cuanto infeliz veía correr.

Los prisioneros fueron ejecutados sin compasión. El propio Cap. Ugalde fue hecho prisionero y, para demostrar una vez más su valentía, mató de un certero balazo a un oficial que había recibido órdenes de ejecutarlo, lo que dio motivo a que fuera acribillado inmediatamente. El Gral. Aguirre, cuando se enteró del suceso, lamentó

bastante lo ocurrido a tan valiente militar que murió cumpliendo “órdenes superiores”, ignorando que sólo había servido de carnada para lograr engañar al pueblo rebelde. La mayor parte de los combatientes, y de los no combatientes, murieron y solamente unos cuantos lograron escapar y más tarde pudieron relatar.

Después del triunfo del enemigo, se produjo una hora de saqueo al pueblo, y cuentan que aquella gente burda y salvaje que hizo su entrada triunfal, cometió un gran número de atrocidades con mujeres y niñas, quedando el pueblo entero a merced de los forasteros, quienes saquearon tiendas, trojes de maíz, ganado y demás cosas que encontraron a su paso. Dicen que todo el maíz fue llevado a Hopelchén en carros y el pueblo quedó triste como un cementerio, pues nadie se atrevía a regresar pronto, por miedo. Los cadáveres fueron quemados en cuevas.

Con el transcurso del tiempo comenzaron a volver poco a poco aquellas familias que emigraron en días tan aciagos para su pueblo.

Estos sucesos de 1915 los recopilé de personas como el Sr. Tránsito Barbosa Cortés (†), tío político y de don Alfonso Rocha (†).

Tengo en mi poder un recorte del *Diario de Yucatán*, del 6 de marzo de 1965, en el cual el corresponsal de Hopelchén —probablemente el Sr. Bernardo Zetina Briceño, nativo de Bolonchénticul—, recuerda este acontecimiento al cumplirse 50 años. La nota dice así:

“Hopelchén, Cam., UNA TRAGEDIA HACE 5 DÉCADAS. Hoy hace aproximadamente 50 años que Bolonchénticul, hoy Bolonchént de Rejón, fue teatro de su triste destino, pues algunos vecinos de índole descarriada, al calor soporífero del alcohol, se comunicaron con el Cnel. Abel Ortiz Argumedo, entonces Gobernador y Comandante Militar de Yucatán, pidieron su anexión al vecino estado; es decir, desconocieron al de Campeche, al que territorialmente pertenecían y solicitaron fuerzas y armamento para ayudarlos en caso necesario.

“Argumedo aceptó la proposición, dado el estado militar en que se encontraba Yucatán, con la proximidad de las fuerzas Carrancistas y 8 días después envió un contingente de 36 hombres mal armados y pertrechados, a las órdenes del Cap. Ugalde. La gente del pueblo fue acuartelada y armada con anticuados rifles, a esperar

⁵ Las cursivas son mías.

acontecimientos, pero el 6 de marzo de 1915, hace 50 años, grandes contingentes de soldados, comandados por el Gral. Ernesto Aguirre Colorado y el Cnel. Aurelio L. Calles, comenzaron a sitiar a la población y momentos después principiaba un encarnizado combate.

”La acción fue reñida y larga, porque los pocos defensores de la plaza, además de haber ocupado estratégicas posiciones, eran buenos tiradores. A las 15 horas se tocó parlamento y la plaza capituló. Los Argumedistas habían hecho cien bajas a las fuerzas constitucionalistas; se ordenó el saqueo; varias mujeres fueron ultrajadas y después los sospechosos fueron ahorcados de unos álamos que hasta la presente fecha existen.

”Bolonchén sufrió un desastre funesto, pues perdió a varios de sus hijos, además de 30 de los hombres enviados por Argumedo, o más. El parque se agotó y vino la capitulación con sus terribles consecuencias. Las fuerzas abandonaron el lugar, mas no faltaron perversos individuos que, aprovechando la ocasión, cometieron actos de rapiña. Transcurrido el tiempo y repuestos en sus cargos los capitanes Salazar y Almeida. Se recuperó lo robado, pero los muertos, muertos quedaron y las viudas y huérfanos, año tras año llevaban sus oraciones al cementerio donde simbólicamente reposaban los restos áridos de sus dolientes incinerados. Hace 50 años de este acontecimiento provocado por unos cuantos vecinos, que creyeron jugar un epopéyico papel. Todos también han desaparecido, aunque en aquel entonces todos oportunamente se fugaron, dejando al pueblo comprometido”.

En la *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México*⁶ podemos encontrar la siguiente información que nos puede aclarar el origen del levantamiento en Bolonchén:

En 1915, en la transición a los gobiernos revolucionarios, los hacendados cheneros en franca oposición a los principios agrarios emanados de este movimiento social, se unen a la rebelión de Benjamín Ortiz Argumedo⁷ en contra de Carranza, enfrentándose ambos grupos el 6 de

marzo de 1915 en Bolonchénticul, con un trágico saldo de más de 100 muertos y numerosos lesionados, bajas casi totales de los campechanos, esta serie de acontecimientos es conocida como la Conjura de Yaxché.

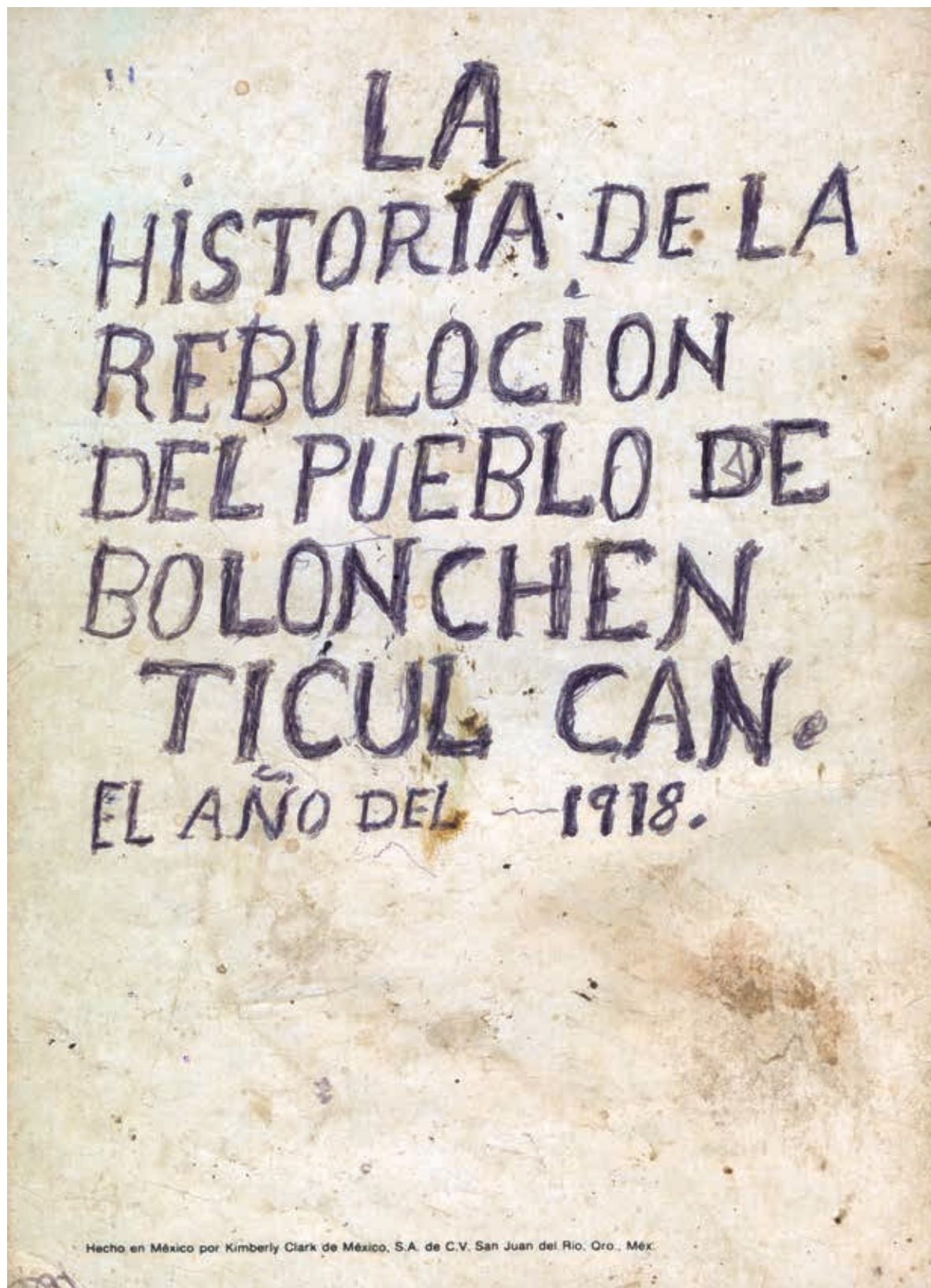
1915:

Don Eduardo Palomeque, dueño de la hacienda Yaxché-Palomeque lanza una proclama en la que se une a Benjamín Ortiz Argumedo, en contra del movimiento carrancista; se le unen don Cristina Lara Toraya (Hopelchén), don Miguel Calderón (Dzibalchen) y don Tránsito Pech (Iturbide).

⁶ INAFED, *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México*, consultado el 23 de diciembre de 2014, http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_campeche.

⁷ No sé si se confunde con el revolucionario Benjamín Argumedo, pero a mi juicio debe ser un error de nombre y lo correcto sería Abel Ortiz Argumedo.

La historia de la rebulocion del pueblo de
Bolonchen Ticul Can. El año del 1918

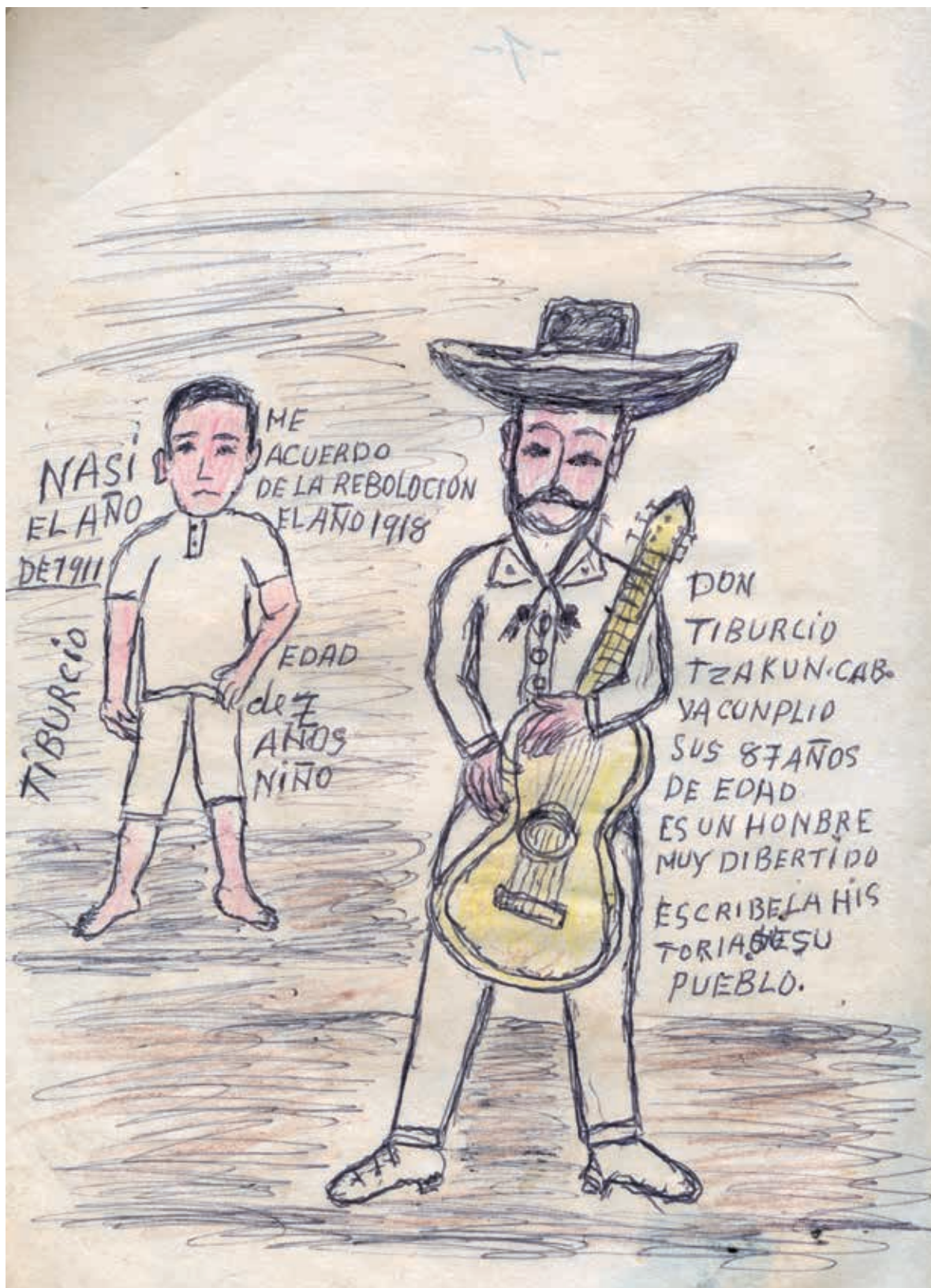


LA
HISTORIA DE LA
REBULOCION
DEL PUEBLO DE
BOLONCHEN
TICUL CAN.
EL AÑO DEL 1918.

La historia de la revolución del pueblo
de Bolonchén Ticul Can, 1918

-1-

1



NASÍ
EL AÑO
DE 1911

ME
ACUERDO
DE LA REBOLOCION
EL AÑO 1918

TÍBURCIO

EDAD
DE 7
AÑOS
NIÑO

DON
TIBURCIO
TZAKUN CAB.
YA CUMPLIO
SUS 87 AÑOS
DE EDAD
ES UN HOMBRE
MUY DIBERTIDO
ESCRIBE LA HIS
TORIA DE SU
PUEBLO.

Nací en 1911. Me acuerdo de la revolución, fue en 1918. Tiburcio, niño, tenía siete años. Don Tiburcion Tzakun Cab ya cumplió 87 años, es un hombre muy divertido y escribe la historia de su pueblo.

- 2 -

Señores amigos y compañeros y
los señores autoridades municipales
Escribo esta historia Para que se enteren
de los sufrimientos que sufrió esta gente
de este Pueblo en el año de 1918

Les Recomiendo Señores autoridades
municipales y Sibiles que no abandonen
este librito es como un testamento
esta historia a qui Pertenece a qui en
esta Presidencia municipal todos
compañeros quieren estudiar a qui
en Presidencia Puede estudiar
no lo dejen que lleve en otra parte
no dan pegado.

yo le Entrego al Señor Presidente MVL
Para que lo cuide

yo soy su Seravidor compañero
yo soy Paisano de ustedes a qui
naci. a este Dabino Pueblo

Sr. Tiburcio Tzakun Cab.

-2-

Señores amigos y compañeros y
los Señores autoridades munisipales
Escribo esta hitoria Para que se Enteren
de los Sufrimientos que Sufrio la jente
de este Pueblo en el año de 1918

Les Recomiendo Señores autoridades
munisipales y Sibiles que no abandonen
este librito es como un testamento
esta historia a qui Pertenese a qui en
esta Presidencia munisipal todos
conpaneros quieren estudiar a qui
en la presidencia Puede estudiar
no lo dejen que lleve en otra parte
no den prestado.

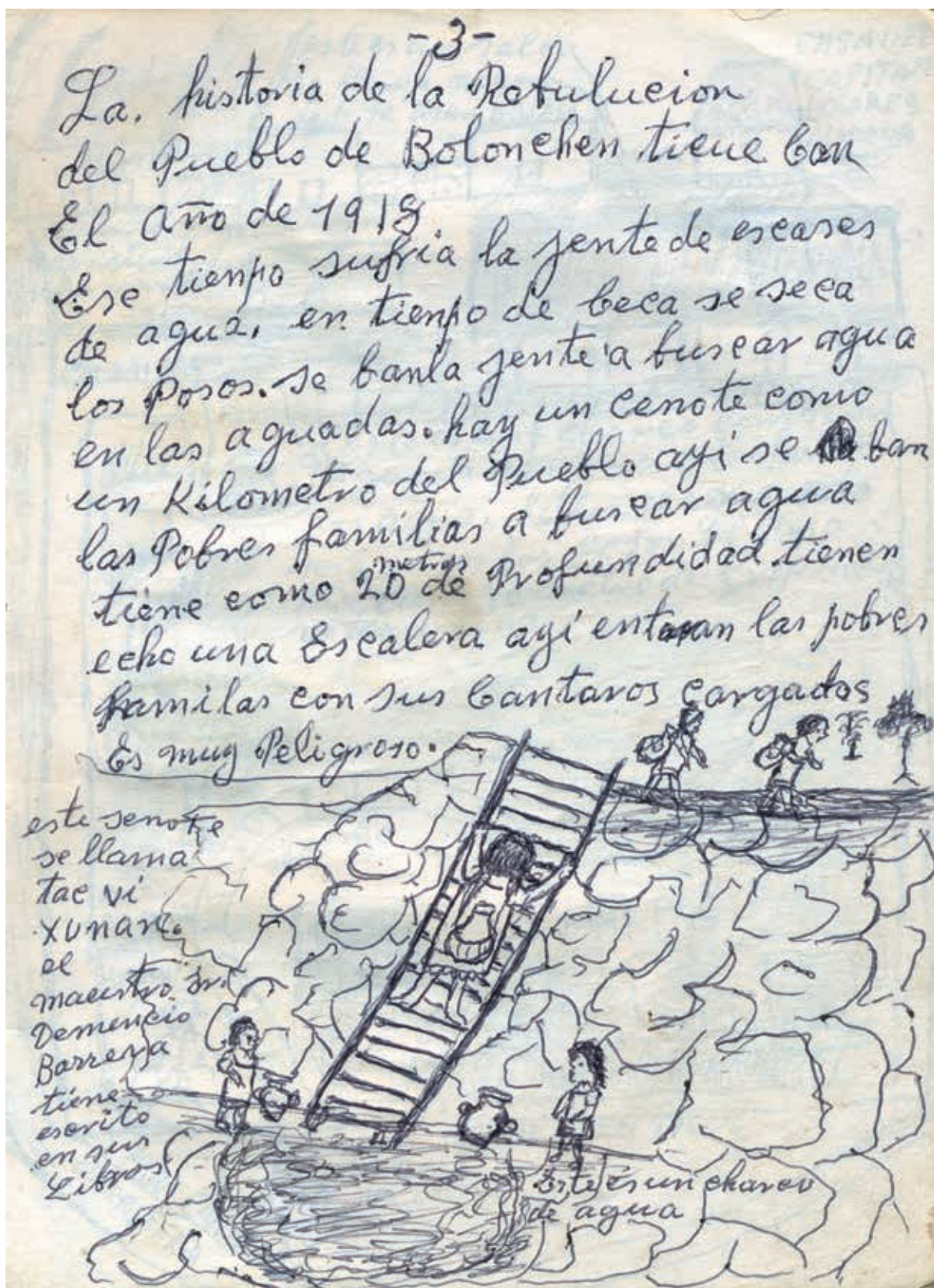
yo le Entrego al Señor Presidente MUL
Para que lo cuide
Yo soy su Servidores compañeros
Yo soy Paisano de ustedes a qui
naci. a este Debino Pueblo

Sr. Tiburcio Tzakun Cab [rúbrica]

2

Señores, amigos, compañeros y señores autoridades municipales, escribo esta historia para que se enteren de los sufrimientos de la gente de este pueblo en 1918. Les recomiendo, señores autoridades municipales y civiles, que no abandonen este librito: es como un testamento. La historia pertenece a esta presidencia municipal; todos los compañeros que la quieran estudiar aquí, en la presidencia, lo pueden hacer. No dejen que se la lleven a otra parte, no la den prestada; yo se la entrego al señor presidente para que la cuide. Soy paisano de ustedes, aquí nací, en este divino pueblo.

señor Tiburcio Tzakun Cab



-3-

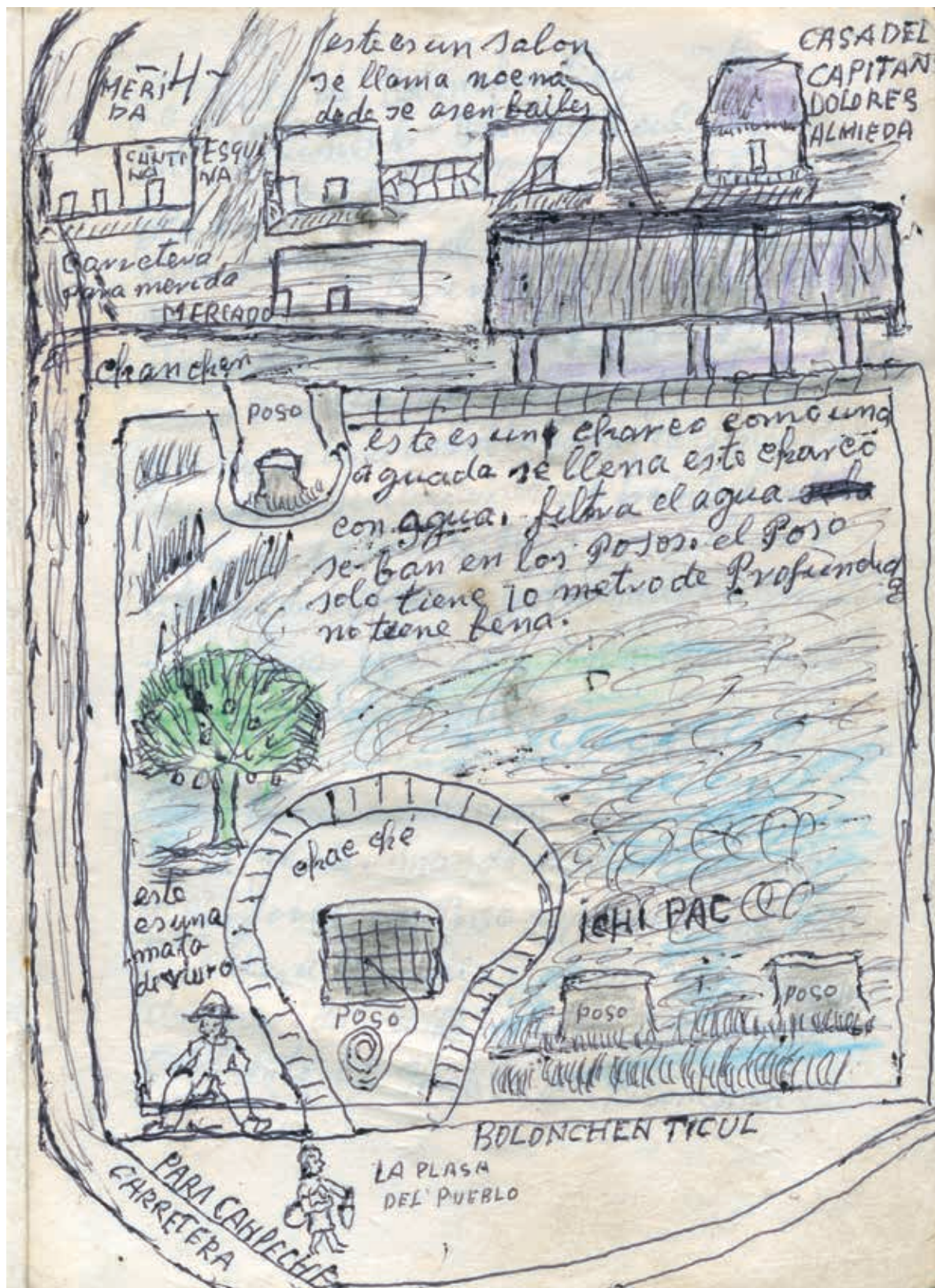
La. historia de la Rebulucion
del Pueblo de Bolonchen ticul Can
El Año de 1918
Ese tiempo sufría la gente escases
de agua, en tiempo de beca se seca
los Posos. Se banla gente a buscar agua
en las aguadas. hay un cenote como
un Kilometro del Pueblo ayi se ban
las Pobres familias a buscar agua
tiene como 20 metros de Profundidad tienen
echo una Escalera ayi entran las pobres
familias con Sus cantaros cargados
Es muy Peligroso.

este senote
se llama
tac vi
xunan.
el
maestro Sr.
Demencio
Barrera
tiene
escrito
en sus
Libros

Este es un charco
de agua

3

Ésta es la historia de la revolución del pueblo de Bolonchén Ticul Can, que ocurrió en 1918. En ese tiempo la gente sufría escasez de agua; en tiempo de seca, se secan los pozos; se va la gente a buscar agua en las aguadas; hay un cenote como a un kilómetro del pueblo, allí se van las pobres familias con sus cántaros cargados; es muy peligroso. Este cenote se llama Tac Vi Xunan, el maestro señor Demencio Barrera lo tiene escrito en sus libros; es un charco de agua.



-4-

MERI DA	MERCADO	íCHI PAC
este es un Salon se llama noema dode se asen bailes	chan chen	poso
CASA DEL CAPITAN DOLORES ALMIEDA	POSO	poso
CANTI NA	este es un charco como una aguada se llena este charco con agua. filtra el agua se ban en los Posos. el Poso solo tiene 10 metro de Profundidad no tiene bena.	poso PARA CANPECHE CARRETERA
ESQUI NA	este es una mata de [¿?]	LA PLASA DEL PUEBLO
Carretera para merida	chac ché	BOLONCHEN TICUL

4

Mérida.

Éste es un salón —se llama Noema—
donde se hacen bailes.

Casa del capitán Dolores Almieda.

Cantina.

Esquina.

Carretera para Mérida.

Mercado.

Chan chen.¹

Pozo.

Éste es un charco, como una aguada; se
llena este charco con agua que se filtra y se va
hacia los pozos. El pozo sólo tiene diez metros
de profundidad, no tiene vena.²

¹ Pocito.

² Corriente subterránea de agua. Filtrada desde la

Ésta es una mata de [¿?].

Chac ché.³

Ichi pac.⁴

Pozo.

Pozo.

Pozo.

Carretera a Campeche.

La plaza del pueblo.

Bolonchén Ticul.

superficie, el agua erosiona la roca creando una red de
canales de distintas dimensiones.

³ Corteza roja (*Calycophyllum candissimum*).

⁴ *Ichi pac, ichil pac*: “entre paredes” o “entre los sem-
brados”, probablemente esto último.

-5-

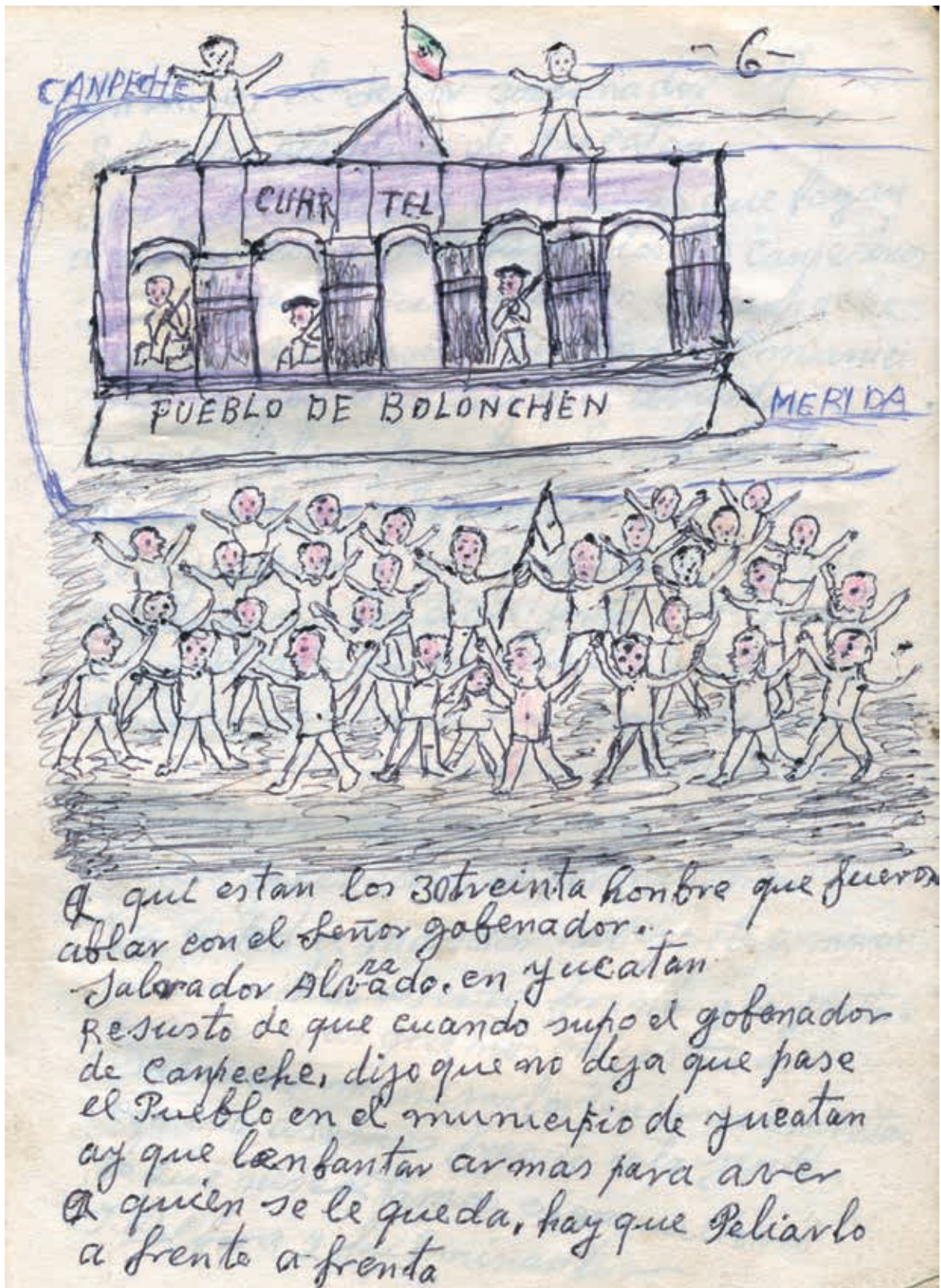
La gente de Bolonehentien
 Este le ^{pusieron} nombre Bolonehentien porque
 La gente del Pueblo pensaba pasar
 este Pueblo en el municipio de Yucatan
 Para que Perforen un pozo manatial por
 el Sr. gobernador. Ababarada. y se pu-
 sieron de acuerdo toda la gente de Pueblo
 y armaron una asamblea toda la gente del
 Pueblo y sentenciaron 30 treinta hombre
 los mas valientes Para que ballan a
 ablar con el señor gobernado en Yucatan.
 Para Pasar el Pueblo. Bolonehen en el
 municipio de Yucatan.
 El señor gobernando señor Salvador Ababarado
 acepto esa condicion tubo compasion
 a la gente. mando inmediatamente
 a Perforar un Pozo a Yucatan en el cafo del
 Pueblo. a la venida de la Carretera
 de Merida. asta oy existe eso esta
 Ciribento al Pueblo de Bolonehen

-5-

La jente de Bolonchen ticu
 Este le PUCIERON su nonbre Bolonchen ticul porque
 La jente del Pueblo pensaba pasar
 este Pueblo en el municipio de yucatan
 Para que Perforen un poso manatial por
 el Sr. gobernador. Ababarado. y se pu
 ciero de a cuerdos toda la jente del pueblo
 yamaron una asamble toda la jente del
 Pueblo y senteciaron 30 treinta hombre
 los mas balientes Para que ballan a
 ablar con el señor gobernado en yucatan.
 Para Pasar el Pueblo. Bolonchen en el
 municipio de yucan.
 El Señor gobendo Señor Salvador Abarado
 acepto esa condicion tubo compacion
 A la jente. mando inmediatamente
 a Perforar un Poso a yi en el cabo del
 Pueblo. a la venida de la carretera
 de merida. asta oy ecxiste eso está
 Cirbiento al Pueblo de Bolonchen

5

La gente le puso al pueblo Bolonchén Ticul porque pensaban incorporarlo al municipio de Ticul, Yucatán, para que el señor gobernador Alvarado mandase perforar un pozo manantial. Se puso de acuerdo toda la gente del pueblo, convocaron a una asamblea y designaron a treinta hombres, los más valientes, para ir a hablar con el gobernador de Yucatán e incorporar el pueblo de Bolonchén al municipio yucateco. El gobernador Salvador Alvarado aceptó esa condición. Tuvo compasión de la gente y mandó inmediatamente a perforar un pozo en el cabo del pueblo, a la salida de la carretera de Mérida. Hasta hoy existe y sirve al pueblo de Bolonchén.



-6-

CANPECHE
CUARTEL
PUEBLO DE BOLONCHEN
MERIDA

A qui estan los 30treinta hombre que fueron
ablar con el Señor gobernador.
Salvador Alvarado. en yucatan
Resusto de que cuando supo el gobenador
de Canpeche, dijo que no deja que pase
el Pueblo en el municipio de yucatan
ay que lenbantar armas para aver
A quien se le queda. hay que Peliarlo
a frente a frenta

6

Campeche.
Cuartel.
Pueblo de Bolonchén.
Mérida.

Aquí están los treinta hombres que fueron a hablar con el gobernador Salvador Alvarado a Yucatán. Resultó que cuando lo supo el gobernador de Campeche dijo que no permitiría que el pueblo se anexara al municipio de Yucatán:

—Hay que levantarse en armas para ver a quién se le queda. Hay que pelearlo frente a frente.

Entonces el Señor gobernador - 7 -
Salvador Alvarado de Yucatan
avisó los 30 treinta campesinos que fagan
a ablar con el, llegaron los 30 campesinos
y le digieron que gobierno de campeche
no deja que Pase el Pueblo en el munici-
pio de Yucatan. hay que levantar
armas Peliar frente a frente con la
gente del Sr. Alvarado.

le digieron a los campesinos hay que
Prepararnos hoy ^{mandar} a mi gente a ser frente
a los soldados de campeche y Ustedes me
Pueden ayudar a qui tienen buenas
armas y. Parques que dicen ustedes
Contestaron los campesinos

Señor gobernador no por nosotros
Va Usted a mandar su gente a morir
solo nosotros a sermo frente a la gente.
esas armas que nos muestra no
sabemos manejarlo. tenemos escopetas
con eso a sermo frente a la gente
lo que necesitamos es municiones
y Polvora y fulminante —

-7-

Entonses el Señor governador
 Salvador Alvarado. de yucatan
 aviso los 30 treinta canpecinos que bayan
 a ablar con el, llegaron los 30 canpesinos
 y le digieron que gobierno de Campeche
 no deja que Pase el Pueblo en el munici
 pio. de yucatan. hay que levantar
 armas Peliar frente a frente con la
 jente del Sr. Alvarado
 le dijigieron a los Canpesinos hay que
 Prepararnos boy a mandar mi jente a ser frente
 a los soldados de campeche y Ustedes me
 Pueden ayudar. a qui tienen buenas
 armas y. Parques que dicen vustedes
 Contestaron los Canpesinos
 Señor gobernador no por nosotros
 va Usted a mandar su jente a morir
 solo nosotros asemo frente a la jente.
 esas armas que nos muestra no
 sabemos manejarlo. tenemos escopetas
 con eso asemos frente a la jente
 lo que neseditamos es municiones
 y Polbora y fulminante—

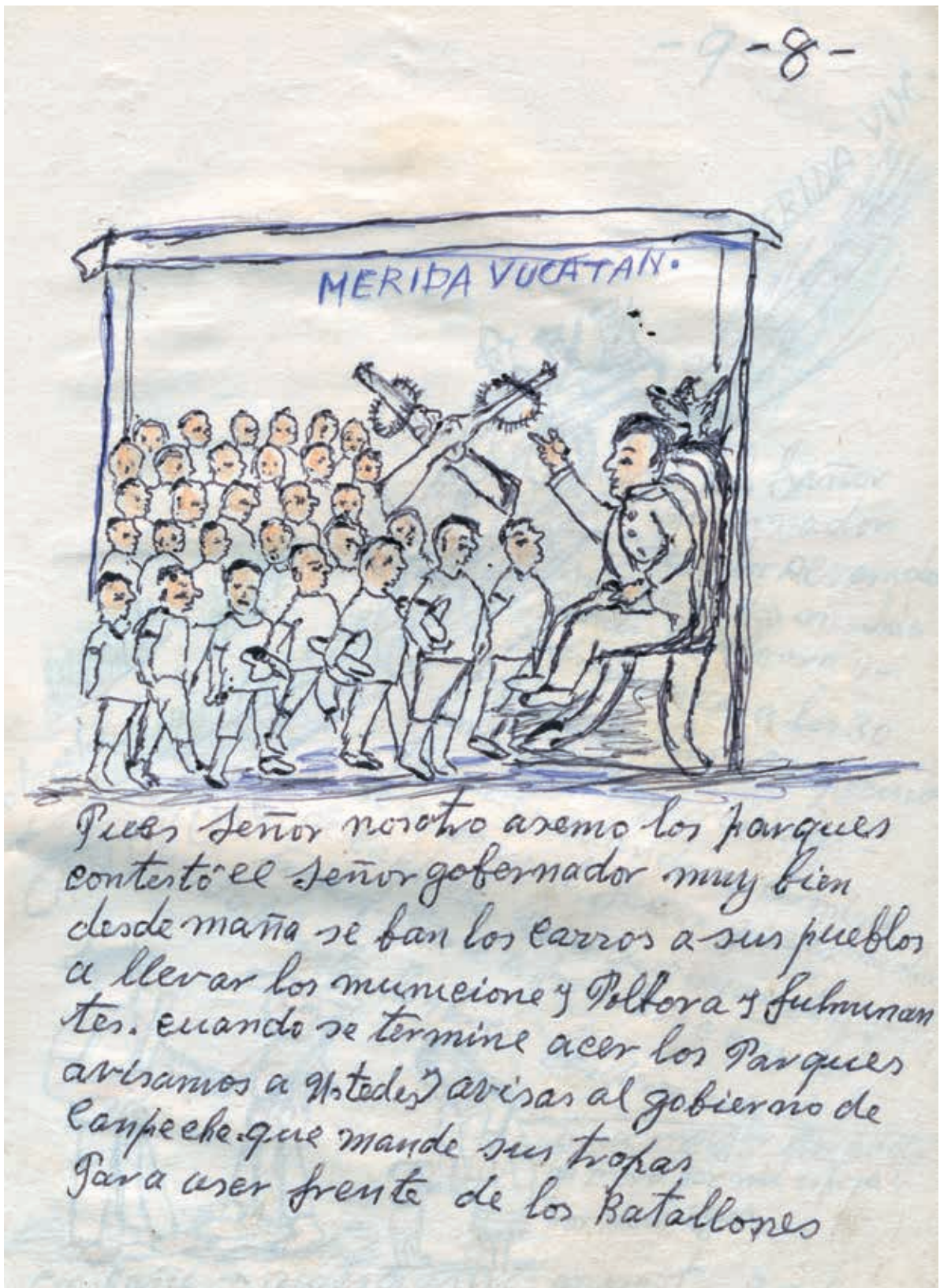
7

Entonces, el señor gobernador de Yucatán, Salvador Alvarado, llamó a los treinta campesinos y les dijo que el gobierno de Campeche no permitiría que el pueblo se incorporara al municipio de Yucatán. Habría que levantarse en armas, pelear frente a frente contra la gente del señor Alvarado. Dijo a los campesinos:

—Hay que prepararnos. Voy a mandar a mi gente a hacer frente a los soldados de Campeche y ustedes me pueden ayudar; aquí tienen buenas armas y parque, ¿qué dicen?

Contestaron los campesinos:

—Señor gobernador, no por nosotros va usted a mandar a su gente a morir. Nosotros solos haremos frente a la gente de Campeche. Esas armas que nos muestra no sabemos manejarlas, tenemos escopetas, con eso les haremos frente. Lo que necesitamos son municiones, pólvora y fulminante.



-8-

MERIDA YUCATAN.

Pues Señor nosotros aremo los parques
contestó el Señor gobernador muy bien
desde maña se ban los carros a sus pueblos
a llevar los municione y Polbora y fulminan
tes. cuando se termine acer los Parques
avisamos a Ustedes y avisas al gobierno de
Campeche.que mande sus tropas
Para aser frente de los Batallones

8

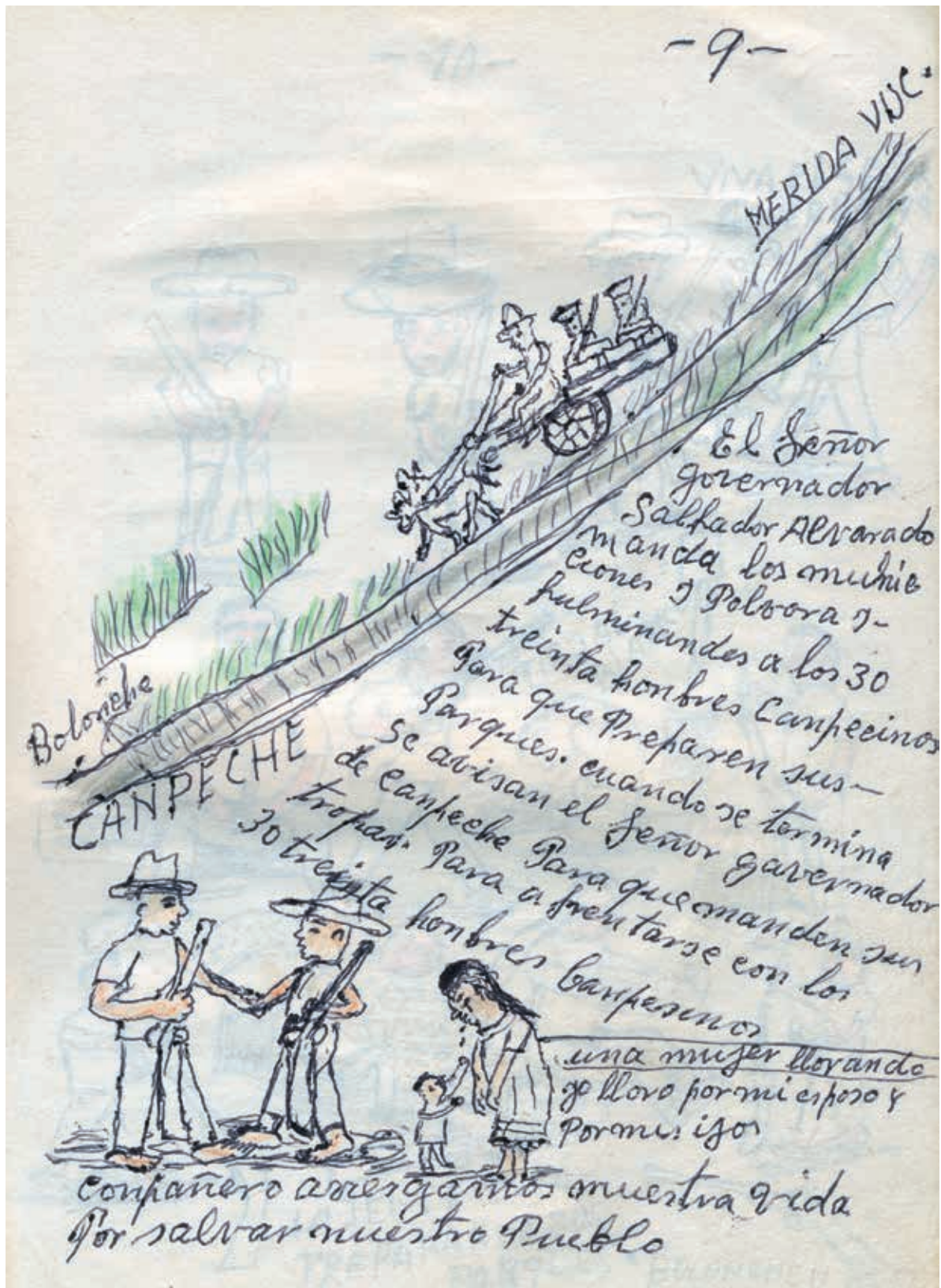
Mérida, Yucatán.

—Pues señor, nosotros haremos el parque.

Contestó el gobernador:

—Muy bien, desde mañana se van los carros
a sus pueblos para llevar municiones, pólvora y
fulminante.

—Cuando se termine de hacer el parque, les
avisamos y ustedes avisan al gobierno de Cam-
peche que mande sus tropas para hacer frente a
los batallones.



-9-

Bolonche

CANPECHE

MERIDA YUC.

El Señor
governador
Salbador Alvarado
manda los munic
ciones y Polbora y -
fulminandes a los 30
treinta honbres Canpecinos
Para que Preparen sus —
Parques. cuando se termina
se avisan el Señor gavernador
de Canpeche Para que manden sus
tropas. Para a frentarse con los
30 treinta honbres Canpesinos

una mujer llorando
yo llo por mi esposo y
Por mis ijos

Compañero aresgamos nuestra vida
Por salvar nuestro Pueblo

9

Bolonchén.

Campeche.

Mérida, Yucatán.

El señor gobernador Salvador Alvarado manda las municiones, pólvora y fulminante a los treinta hombres campesinos para que preparen su parque. Una vez terminado, avisan al gobernador de Campeche para que mande sus tropas y éstas se enfrenten contra los treinta campesinos.

Una mujer, llorando:

—Llo por mi esposo y por mis hijos.

Compañero, arriesgamos nuestra vida por salvar nuestro pueblo.



-10-

VIVA EL SEÑOR
GOVERNADOR
ALVARDO

TIRO AL
BLANCO

LA JENTE ESTÁ
PREPARANDO SUS
PARQUES. BOLONCHEN TICUL

10

¡Viva el señor gobernador Alvarado!
Tiro al blanco.
La gente está preparando el parque. Bolonchén Ticul.



-11-

esos tres balientes son los jefes
que Lucharon por su Puelebos

ZATULINO
SOSA

AULERIO
SANTAMARIA

VIRGIÑO
TZAKUN POT.

son los que Lucharon de la batalla
Salvaron sus vidas son hombre balientes
del Pueblo de Bolochen.

11

Esos tres valientes son los jefes que lucharon por su pueblo: Zatulino Sosa, Aulerio Santamaria y Virgiño Tzakun Pot. Son quienes lucharon en la batalla y salvaron su vida. Son hombres valientes de Bolonchén.



-12-

El Señor governado
 Alvarado antes que
 con miese el fuego
 mando 3 tres personas
 de su batallon Para anuciar la vatalla.
 un cajero y señor general garivalde y un cornetero
 Pero estos 3 personas arriesgaron sus vidas
 cuando termino la batalla. ya ganaron la
 jente de Campeche. los 30 campesinos Se le gasto
 el Parque que tienen echo se escaparon
 solo 7 ciete murieron. quedaron estos 3 senores
 como saben ya calleron pricioneros dijo el coronel
 antes que nos fusilen. nos morimos sacó su pistola
 Pego un tiro al cajero yal cornetero pego un tiro en corazon
 y murieron lo 3 tres.

12

Antes de que comience el fuego, el señor gobernador Alvarado mandó a tres personas de su batallón para anunciar el combate: un cajero,⁵ el general Garivalde y un cornetero. Estos hombres arriesgaron su vida. Cuando terminó la batalla, había ganado la gente de Campeche. A los treinta campesinos se les gastó⁶ el parque que habían hecho, se escaparon y sólo siete murieron. Quedaron estos tres señores y como sabían que caerían prisioneros, dijo el coronel:

—Antes de que nos fusilen, nos morimos.

Sacó su pistola, pegó un tiro al cajero, otro al cornetero, luego se pegó un tiro en el corazón y murieron los tres.

⁵ Tamborilero.

⁶ *Gastó* equivale a *terminó*. El uso de *gastar* como sinónimo de *terminar* es un regionalismo de la península de Yucatán, del cual hace uso la población en general.

-13-

Los treinta campesinos ya terminaron. a ser los parques abisavor al Señor govenador Salvador Abarado Para que avise al Señor ^{gerente} de Canche Para que mande su tropa a enfrentarse con los treinta hombres campesinos hicieron una faja. Centearon 2 don personas Para que lleve la faja sobre 1 Kilometro del pueblo. en camino de geceselgean Camino de Canchea. el Profesor godo mendoza y el Señor Tiburcio Tzakun Pot. estan cuidando a penas que veen que se asoma la gente enciende la bomba. Rebienta la bomba es un aviso a la gente. Para que preparen se dividieron 15 hombre subio en el campanario de iglesia. Y 15 en el techo del Cuartel, esperando. los soldados Primer batallón ^{que mandaron} ninguno se salvo. Mandaron 2 batallones. ninguno se salvo. cada tiro que Rebienta tiene 14 gar^{ban}seras de municiones.

-13-

Los 30 treinta Canpesinos ya termi
naron. aser los parques abisaror
al Señor gobernador Salvador Abarado
Para que avise el Señor gorenador de canpeche
Para que mande su tropa a afrentarse
con los 30 treita honbres canpesinos
icieron una boba. Centeciaron 2 don personas
nas Para que lleve la bonba sobre 1 kilometro
del pueblo. en camino de geceschacan
camino de Canpeche. el Profesor yodo mendoza
za. Y Señor Tiburcio Tzaku Pot. estan cuidando
a penas que veen que se asoma la jente
enciende la bonba Rebienta la bonba
es un aviso a la jente. Para que preparen
se dividieron a 15 hombre subio en el can-
panario de iglesia. Y 15 en el techo del
cuartel, esperando. los soldados
Primerbatallón que mandaron ninguno se salvo.
mandaron 2 batallones. ninguno se
salvo. cada tiros que Rebientan tiene
14 garbanseras de municiones.

13

Los treinta campesinos terminaron de hacer el parque y avisaron al señor gobernador Salvador Alvarado para que a su vez éste informara al gobernador de Campeche que mandara su tropa a enfrentarse con los treinta hombres campesinos. Éstos hicieron una bomba y designaron a dos personas para llevarla a un kilómetro del pueblo, por el camino a Hecelchakán, rumbo a Campeche. El profesor Yodo Mendoza y el señor Tiburcio Tzakun Pot la cuidaban y apenas vieron que se asomó la gente, la encendieron y estalló. Era un aviso para que la gente se preparara. Se dividieron: quince hombres subieron al campanario de la iglesia y quince, al techo del cuartel, esperando a los soldados. Del primer batallón que mandaron los campechanos, ninguno se salvó. Mandaron dos batallones más, ninguno se salvó: cada tiro que revientan tiene catorce garbanceras de municiones.

- 14 -

ya los Capitanes y generales ya estampensado lo
que no eran a ganar la Batalla, todo Batallones
que mandan ninguno se salvan
pues en el pueblo hay una mujer que tiene un
ijo loco. cuido su ijo en su Casa. y se fue a
guardarse en el monte. y oyo que ya esta
calmado el fuego ^{pues} se a ver a su ijo que
cerrado en su casa pues que ya aia matado
al salir por la calle donde esta su casa alli
esta la jente. le marcaron el alto. y le pregun-
taron si legitimo de pueblo. dijo que si —
Le preguntaron si sabe cuanta jente ay el
en plaza que esta peeliando por que todo mi
jente que mando ninguno se salvaba
esta Señora se llama ^{en} Carlota matud.
dijo. señor solo 30 treinta hombre campesinos
y tienen muy poca de parques sus armas.
Es copetas de cargar. entonses los campesinos
comunicaron a campeche que mande mas
tropas. mandaron 10 batallones entraron
con descargas. mientras los campesinos
ya se refugio el porque tiene echo. espe-
saron a uisera los que estan en el techo
de cuarteles se botaron se escaparon
los que estan en el campanario de la
iglesia no hay donde escaparse (sigue)

-14-

ya los Capitanes y generales ya estanpensandolo
 que no ivan a ganar la Batalla, todo Batallone
 que mandan ninguno se salban
 Pues en el pueblo hay una mujer que tiene un
 ijo loco. cerro su ijo en su Casa. y se fue a
 guardarse en el monte. y oyo que ya esta
 calmado el fuego fue se a ver a su ijo que
 cerrado en su casa pues que ya avia matado
 al salir por la calle donde esta su casa alli
 esta la jente. le marcaron el alto. y le pregun
 taron si es lejítimo de pueblo. dijo que si—
 Le preguntaron si save cuantas jente ay el
 en plasa que esta peliando por que todo mi
 jente que mando ninguno se salbaba
 La señora se llama M Carlota matud,
 Dijo. señor solo 30 treinta horbre canpecinos
 y tienen muy poco de parques sus armas
 Escopetas de cargar. entonses los canpechanos
 comunicaron a canpeche que mande mas
 tropas. mandaron 10 batallones entraron
 con descargas mientras los canpesinos
 ya se le gasto el parque tiene echo enpe
 saron a visar los que estan en el techo
 de cuartel se botaron se escaparon
 los que están en el canpanario de la
 iglesia no hay donde Escaparse (sigue

14

Ya los capitanes y generales campecha
 nos pensaban que no ganarían el combate,
 porque de todos los batallones que manda
 ron ninguno se salvó. En el pueblo había
 una mujer que tenía un hijo loco, cuando
 comenzó la lucha lo encerró en su casa y
 fue a guardarse al monte. Cuando oyó que
 se calmaba el fuego, regresó a ver al hijo
 que dejó encerrado en casa, pues creyó
 que lo habían matado. Al salir por la calle
 donde está su casa, se encontró con gente
 que le marcó el alto y le preguntó si era
 legítima habitante del pueblo. Dijo que sí
 y le preguntaron si sabía cuántas personas
 de las que estaban peleando estaban en la
 plaza, “porque de toda la gente que mando
 ninguno se salva”. La señora, M. Carlota
 Matud, dijo:

—Señor, sólo treinta hombres campesinos
 y tienen muy poco parque. Sus armas
 son escopetas de cargar.

Entonces los campechanos se comuni
 caron con su estado y pidieron más tropas.
 Se mandaron diez batallones que entraron
 disparando, mientras a los campesinos ya
 se les gastó el parque. Cuando avisaron de
 esta situación, los que estaban en el techo
 del cuartel se arrojaron y escaparon, pero
 quienes estaban en el campanario de la ige
 sia no tuvieron hacia dónde escapar. (Sigüe.)

- 15 -

tienen cerrado la puerta de la iglesia
y la escalera y la joga donde subieron
le quitaron. no hay donde escaparse
hay 2 mata^{di}aguacates muy pegado de la
iglesia a yi se botaron esos pobres hombres
se bajaron y fueron a buscar sus fami-
lias. de los 30 treinta hombres solo
7 murieron de la Batalla.

solo se quedo en el Campanario de la iglesia
los 3 hombre que mando el Señor Gobernador
Alvarado. el capitán Ugalde el cornetero
y cagero. el capitán le dijo a los dos
compañeros. que dicen vdes ahora ya nos
caimos prisioneros nos van a fusilar
antes de eso nos matemonos. contestaron
de una vez. el capitán saca su pistola
le pegó un tiro al cornetero tambien al
cagero. despues el capitán con su pistola
Pegó un tiro en la mera frente de la cabeza
a yi se que danor tendidos. los 3 tres.
antes que se maten el capitán escribió
de que tiro se mataron. antes fusiles.
los generales que entraron en el campana-
rio. conocen el capitán Ugalde.
cintieron la muerte del capitán si no se
avea matados lo iban a llevarlo
en campeche entre los batallones

-15-

tienen cerrado la puerta de la iglecia
y la escalera y la sogá donde subieron
lo quitaron. no hay donde escaparse
hay 2 matas de aguacates muy pegado de la
iglecia a yí se botaron esos pobres hombres
se bajaron y fueron a buscar sus fami
lias. de los 30 treinta hombres solo
7 murieron. de la Batalla.
solo se quedo en el Canpanario de la iglecia
los 3 hombre que mando el Señor gobenador
Alvarado. el Capitan Ugalde el cornetero
y cajero. el capitan le dijo a los dos—
compañeros que dicen Udes aora ya nos
caimos pricioneros nos ban a fusilar

antes de eso nos matemonos contestaron
de una ves. el capitan saco su pistola
le pego un tiro al cornetero tambien Al
cajero. despues el capitan con su pistola
Pego un tiro en la mera frente de la cabeza
a yí se que daron tendidos. los 3 tres
antes que se maten el capitan escrivio
de que motivo se mataron antes q fusilesn
los generales que entraron en el canpana
rio conosen el Capitan Ugalde
Cintieron la muerte del Capitan si no se
avea matados lo ivan a llevarlo
en Campeche entre los Batallones

15

Cerraron la puerta de la iglesia y quitaron la escalera y la sogá por donde subieron: no había por dónde escapar. Había dos matas de aguacate muy pegadas a la iglesia, hacia allá se lanzaron esos pobres hombres, se bajaron y fueron a buscar a su familia. De los treinta hombres que peleaban, sólo siete murieron en la batalla. Solamente quedaron en el campanario de la iglesia los tres hombres que mandó el señor gobernador Alvarado: el capitán Ugalde, el cornetero y el cajero. El capitán le dijo a los otros dos:

—Compañeros, ¿qué dicen ustedes? Ahora que caigamos prisioneros nos van a fusilar.

—Antes de eso, matémonos —contestaron de una vez.

El capitán sacó su pistola y le pegó un tiro al cornetero y otro al cajero; después se dio un tiro en la mera frente y allí se quedaron tendidos los tres. Antes de dispararse, el capitán escribió el motivo por el cual decidieron matarse: no permitir que los fusilen. Los generales que entraron en el campanario reconocieron al capitán Ugalde y sintieron su muerte. Si no se hubiera matado, lo habrían llevado a Campeche entre los batallones.

-16-

Pues ganaron la gente de caupeche
que siempre quedo el Pueblo de
Bolonchen a caupeche; por eso le
pueden el nombre Bolonche ticul

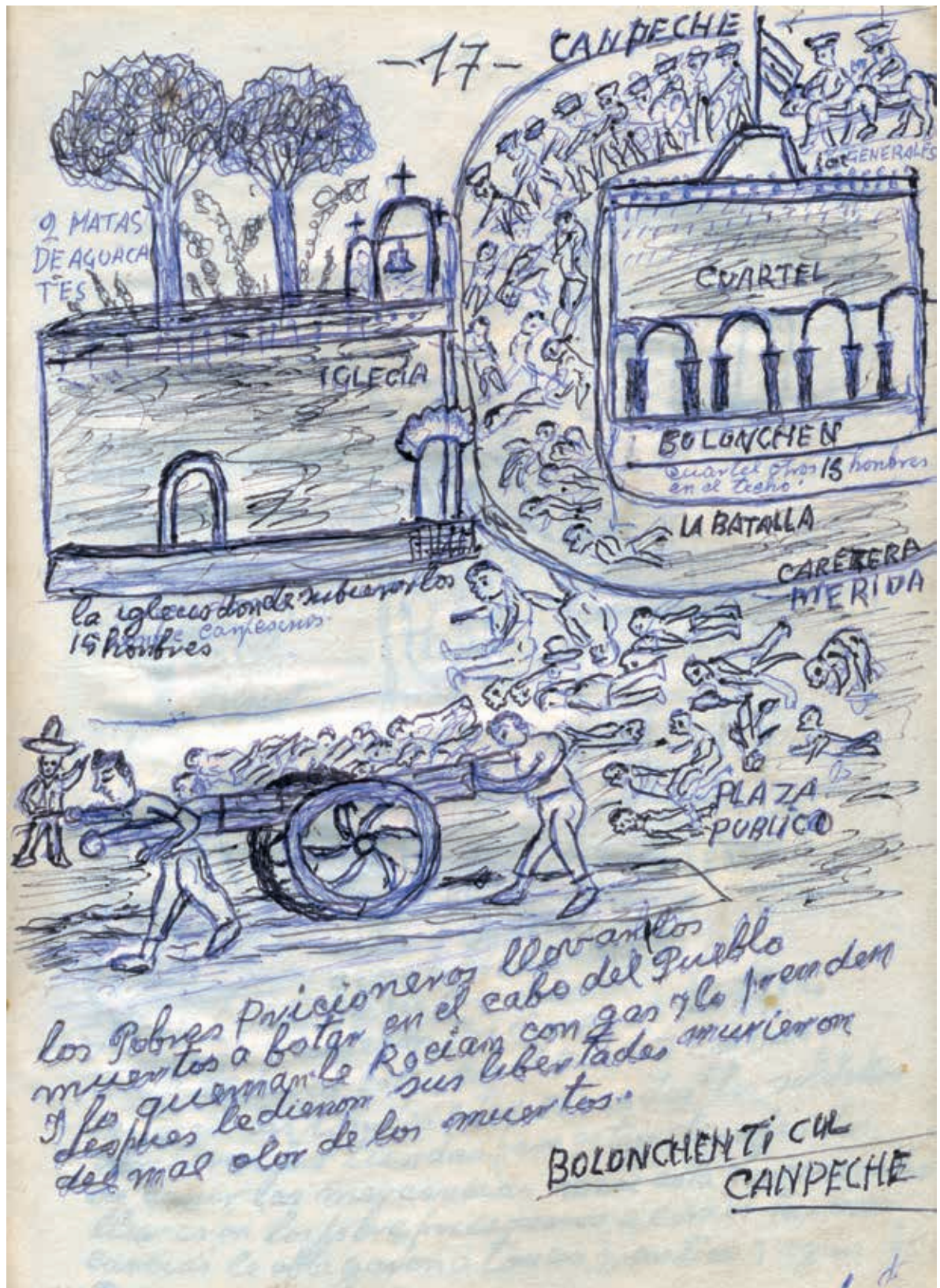
Quando termino la Batalla la gente de
miles de soldados muertos en la Plaza
Caupeche todos prisioneros que Colero abligaron
a carra al los muertos con carros galan
do los Carros como mula, cargados con
muertos lo llevan al Cabo del Pueblo
y Rocian con gas le prender fuego
se queman todos pobres prisioneros
que votaron los muertos murieron
del mal olor de apostilenia.
Todos los perros del pueblo comieron los
muertos la autoridad del pueblo
ordeno que maten los Perros todos
tienen varias no dejaban de dormir
la gente del Pueblo.

-16-

Pues ganaron la jente de Canpeche
que cienpre quedo el Pueblo de
Bolonchen a Canpeche, por eso le
pucieron el nonbre Bolonche ticul
Cuando termino la Batalla la jentes de
Canpehe miles de soldados muertos en la Plaza
todos pricioneros que Callero abligaron
a carrial los muertos con carros galan
do los carros como mulas cargados con
muertos lo llevan en el Cabo del Pueblo
Y Rocian con gas le prenden fuego
se queman todos. pobres pricioneros
que votaron los muertos murieron
del mal olor de apestilencia.
Todos los perros del pueblo comieron los
muertos la autoridades del pueblo
órdeno que maten los Perros Todos
tienen rravias no dejaban de dormir
la jente del Pueblo.

16

Pues ganó la gente de Campeche y Bolonchén permaneció como parte de ese estado, por eso lo nombraron Bolonchén Ticul. Cuando terminó la batalla, ante los miles de soldados muertos en la plaza, la gente de Campeche obligó a los que cayeron prisioneros a transportar a los muertos, jalando como mulas los carros cargados de cuerpos. Los llevaron al cabo del pueblo, los rociaron con gas y les prendieron fuego; se quemaron todos. Los pobres prisioneros que transportaron a los muertos murieron del mal olor, de la pestilencia. Todos los perros comieron los cadáveres y las autoridades del pueblo ordenaron que los mataran, porque todos tenían rabia y no dejaban dormir a la gente.



-17-

17

CANPECHE

los GENERALES

2 MATAS

DE AGUACA

TES

IGLECIA

CUARTEL

BOLONCHEN

Cuartel otros 15 hombres
en el techo

LA BATALLA

la iglecia donde subieronlos
15 hombres canpesinos

CARRETERA

MERIDA

PLAZA

PUBLICO

los Pobres Pricioneros llevan los
muertos a botar en el cabo del Pueblo
y lo queman le Rocian con gas y lo prenden
despues le dieron sus libertades murieron
del mal olor de los muertos.

BOLONCHENTI CUL

CANPECHE

Campeche.

Los generales.

Dos matas de aguacate.

Iglesia.

Cuartel.

Bolonchén.

Cuartel.

Otros quince hombres en el techo.

La batalla.

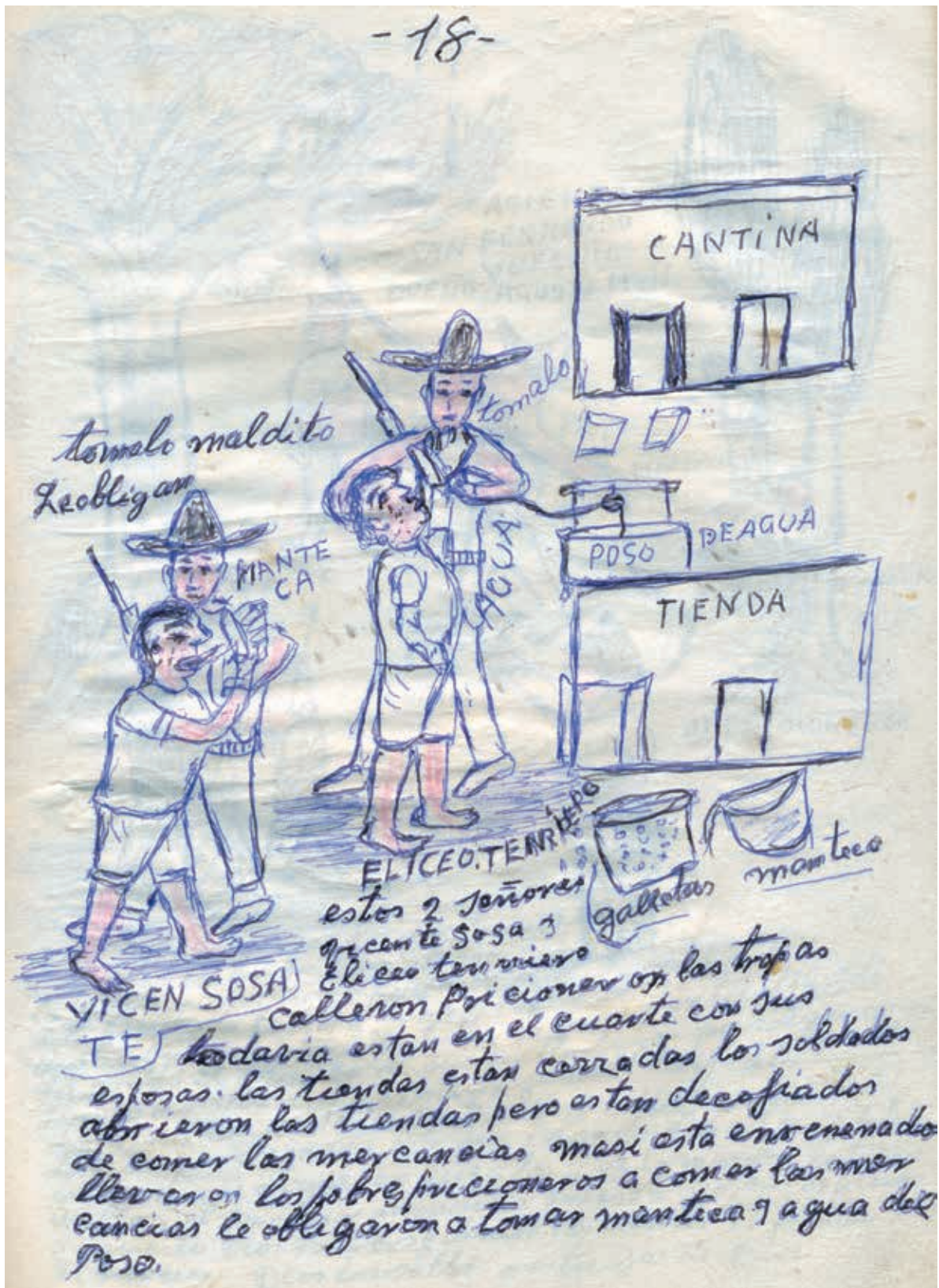
La iglesia donde subieron los quince hombres.

Carretera a Mérida.

Plaza pública.

Los pobres prisioneros llevan a los muertos a
botar al cabo del pueblo y los queman. Los rocían
con gas y los prenden. Después les dieron su
libertad. Murieron del mal olor de los muertos.

Bolonchén Ticul, Campeche.



-18-

CANTINA	ELICEO. TENRIERO
tomalo maldito Leobligan	galletas manteca
tomalo	estos 2 señores Vicente Sosa y Eliceo tenriero
MANTE CA	calleron Pricioneros en las tropas todavia estan en el cuarte con sus esposas. las tiendas estan cerradas los soldados
AGUA	abrieron las tiendas pero estan decofiados de comer las mercancía masi esta envenenado
POSO DE AGUA	llevaron los pobres pricioneros a comer las mer cancias le obligaron a tomar manteca y agua del
TIENDA	Poso.
VICEN SOSA TE	

18

Cantina.

—Tómalo, maldito —lo obligaron—, tómalo.

Manteca.

Agua.

Pozo de agua.

Tienda.

Vicente Sosa.

Eliseo Tenriero.

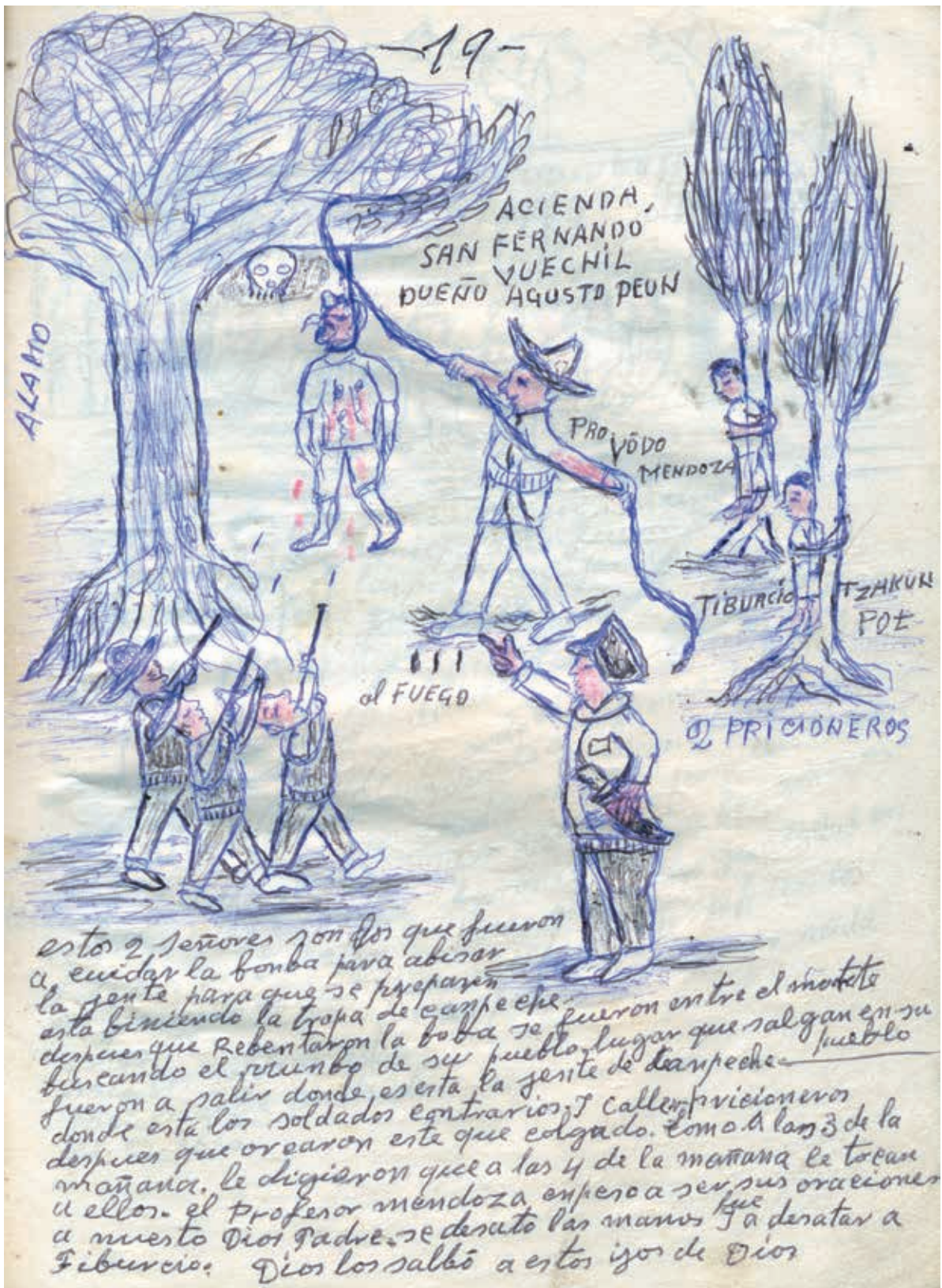
Galletas.

Manteca.

Estos dos señores, Vicente Sosa y Eliceo Tenriero, cayeron prisioneros de las tropas y todavía estaban en el cuartel, esposados. Las tiendas estaban cerradas y los soldados las abrieron pero desconfiaban de comer las mercancías:

—¿Y si está envenenadas?

Llevaron a los pobres prisioneros a probar las mercancías, los obligaron a tomar manteca y agua del pozo.



-19-

ALAMO	2 PRICIONEROS
ACIENDA, SAN FERNANDO VUECHIL DUEÑO AGUSTO PEON	estos 2 señores son los que fueron a cuidar la bomba para abisar la jente para que se preparen esta biniendo la tropa de campeche despues que Rebentaron la boba se fueron entre el montete buscando el rrunbo de su pueblo, lugar que salgan en su pueblo fueron a salir donde es esta la jente de Campeche— donde está los soldados contrarios. Y calleron pricioneros despues que orcaron este que colgado. Como A las 3 de la mañana. le digieron que a las 4 de la mañana le tocan a ellos. el Profesor mendoza enpeso a ser sus oraciones a nuestro Dios Padre. se desato las manos y fue a desatar a Tiburcio. Dios los salvó a esos ijos de Dios
al FUEGO	
PRO YODO MENDOZA	
TIBURCIO TZAKUN POT	

19

Álamo.

Hacienda San Fernando Vuechil.⁷ Dueño: Augusto Peon.

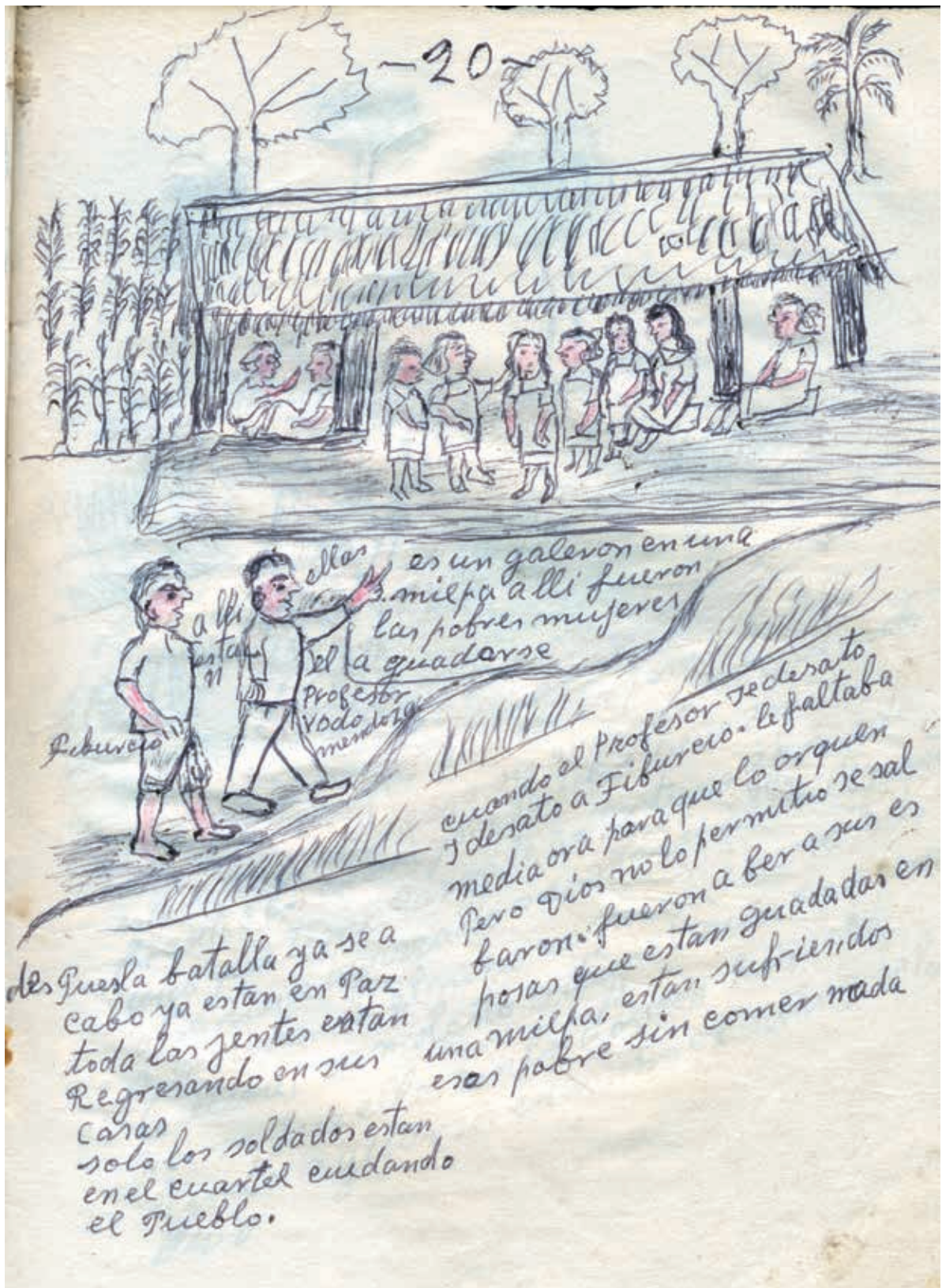
Al fuego.

Profesor Yodo Mendoza y Tiburcio Tzakun Pot.

Dos prisioneros.

Estos dos señores son los que fueron a cuidar la bomba para avisar a la gente que se prepare cuando esté viniendo la tropa de Campeche. Después de que explotó, se fueron al monte buscando el rumbo de su pueblo, pero salieron por donde estaba la gente de Campeche, los soldados contrarios, y cayeron prisioneros. Después de que ahorcaron al que está colgado, como a las tres de la mañana, les dijeron que a las cuatro de la mañana les tocaría a ellos. El profesor Mendoza empezó a hacer sus oraciones a nuestro Dios Padre, se desató las manos y fue a desatar a Tiburcio. Dios los salvó a esos hijos de Dios.

⁷ Quizá pudiera referirse a la ahora ex hacienda San Bernardo Huechil, ubicada en el municipio de Holpechén. Bolonchén es una de las localidades que integran ese municipio.



-20-

Tiburcio
Allí
esta
n
ellas

el
profesor
yodo
mendoza

es un galeron en una
milpa allí fueron
las pobres mujeres
a guardarse

cuando el Profesor se desato
y desato a Tiburcio. le faltaba
media ora para que lo orquen
Pero Dios no lo permitio se sal
baron. fueron a ver a sus es
posas que estan guardadas en
una milpa, estan sufriendos
esas pobre sin comer nada

desPuesla batalla ya se a
cabo ya estan en Paz
toda las jentes estan
Regresando en sus
casas
solo los soldados estan
en el cuartel cuidando
el Pueblo.

20

Tiburcio.

Allí están ellas.

El profesor Yodo Mendoza.

Es un galerón en una milpa y allí fueron las pobres mujeres
a guardarse.

Cuando el profesor se desató y desató a Tiburcio, faltaba
media hora para que fueran ahorcados, pero Dios no lo per-
mitió: se salvaron. Fueron a ver a sus esposas que estaban
guardadas en una milpa, estaban sufriendo las pobres sin
comer nada.

Después, la batalla se acabó y estaban en paz. Toda la gente
regresó a su casa, sólo los soldados permanecieron en el cuar-
tel cuidando el pueblo.

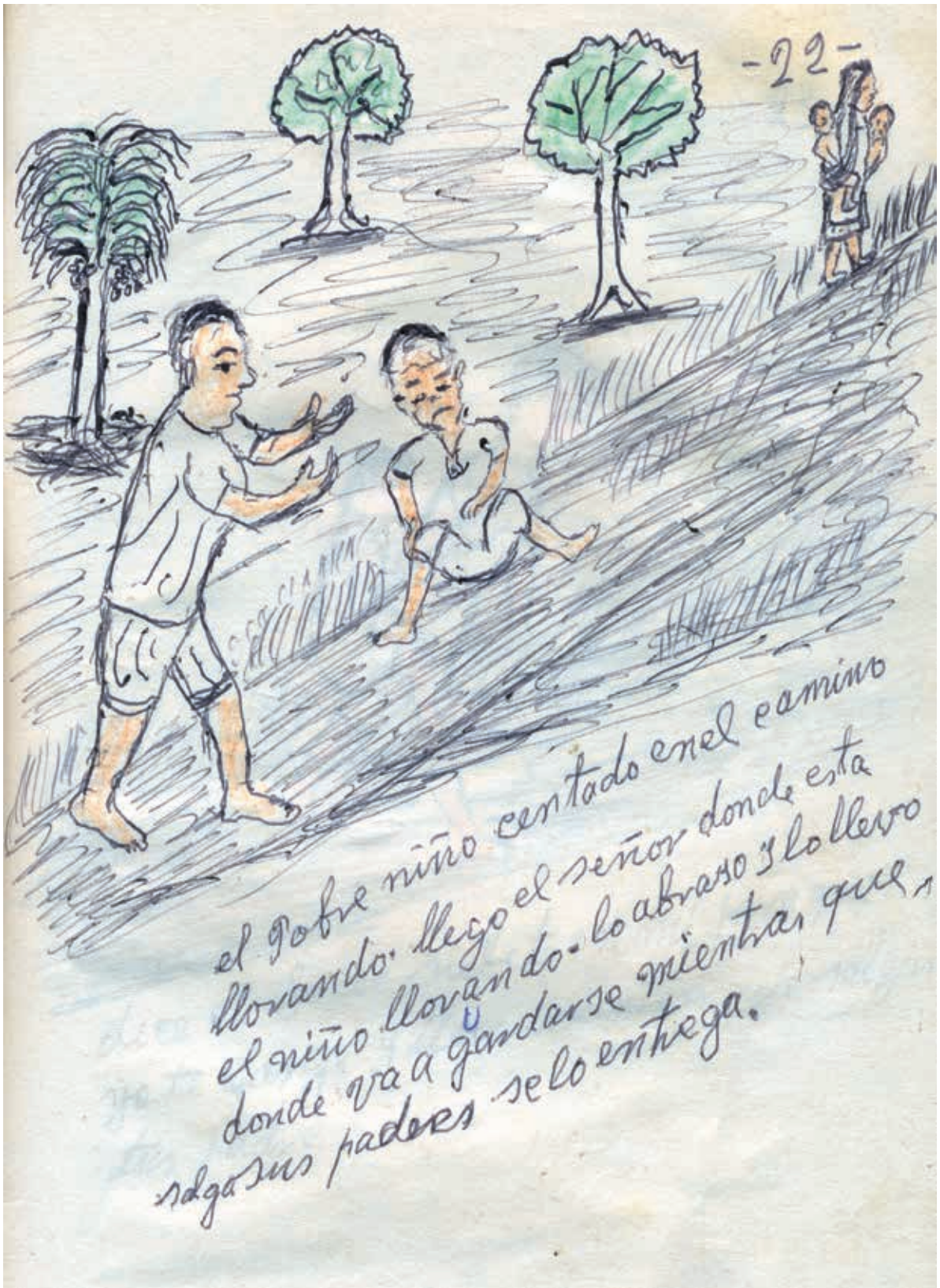


-21-

esta Pobre mujer cuando enpeso la batalla
esta sola en su casa. su marido estan aciando
frenta a los enemigo. esta pobre tiene 3 niños
uno que tiene Cargado Y otro tiene abrasado
otro tiene agarrado sus manos se van en el monte
a guardarse el niño no quiere ir arrastado
lo lleva. se molesto Y dejo el niño en el cami
no. se fue elle, con los dos. un Señor esta
llendo a guarse. encontro el niño Y se lo
llevo

21

Cuando empezó la batalla, esta pobre mujer se quedó sola en su casa, porque el marido estaba haciendo frente a los enemigos. La pobre tiene tres niños, a uno lo tiene cargado, a otro lo tiene abrazado y a otro lo lleva de la mano. Se van al monte a guardarse, pero el niño no quiere ir y se lo lleva arrastrando. Ella se molestó, lo dejó en el camino y se fue con los otros dos. Un señor que estaba yendo a resguardarse encontró al niño y se lo llevó.



-22-

el Pobre niño sentado en el camino
llorando. Llegó el señor donde está
el niño llorando. lo abrazó y lo llevó
donde va a guardarse mientras que
salga sus padres se lo entrega.

22

El pobre niño estaba sentado en el camino, llorando. Un señor llegó hasta él, lo abrazó y lo llevó consigo a guardarse. Cuando salieron sus padres, se los entregó.



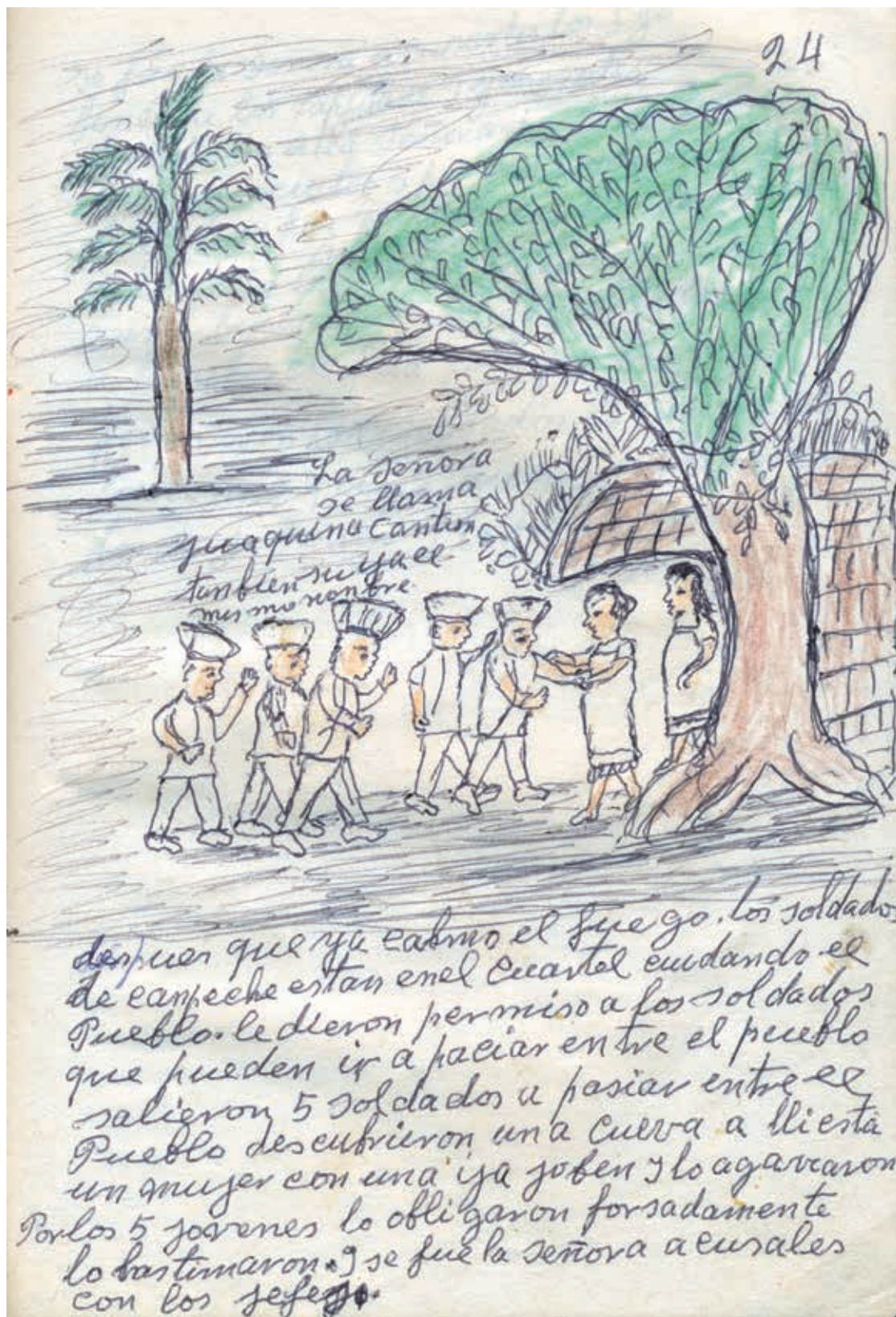
-23-

dice el Señor subete en mi para que
yo te cargue y llevo mientras que salgan
tus padre

23

Dijo el señor:

—Súbete en mí para que te cargue y te lleve,
mientras salen tus padres.



-24-

La Señora
se llama
juaquina Cantun
tanbien su ija el
mismo nonbre

despues que ya calmo el fuego. los soldados
de campeche estan enel Cuartel cuidando el
Pueblo. le dieron permiso a los soldados
que pueden ir a paciar entre el pueblo
salieron 5 soldados a pasiar entre el
Pueblo descubrieron una cueva a lli esta
un mujer con una ija joben Y lo agarraron
Porlos 5 jovenes lo obligaron forsadamente
lo lastimaron. Y se fue la señora a cusarles
con los jefes.

24

La señora se llamaba Juaquina Cantun y su hija tenía el mismo nombre. Después de que se calmó el fuego, a los soldados de Campeche que estaban en el cuartel vigilando el pueblo les dieron permiso de pasear por la comunidad. Salieron cinco a recorrerlo y descubrieron una cueva donde estaba una mujer y su hija joven a quien agarraron. La obligaron, la forzaron, la lastimaron y entonces la señora fue a acusarlos con los jefes.

se fue la señora a cusarles los 5 jo-
 benes a los capitane y generales -25-
 le dijeron a la señora por los jefes
 si lo conocio los 5 por que propusaron fuera
 de la ley. hay que fusilarlos. puedes fus-
 calo entre la gente. si señor. bueno lo
 vas a buscarlo entre los soldados voy
 a ponerlos en fila para que busques
 formaron los soldados la señora va
 buscando y uno por uno y lo separaron
 los 5 jebenos y lo fusilaron.

Fusilación en las cercanías de...
Por causa de esta mujer...
cuando la Roble...
Belonche fue el año de 1918

-25-

se fue la Señora a cusarles los 5 jobenes a los capitane y generales le dijieron a la Señora por los jefes si lo conocio los 5 por que propasaron fuera de la ley. hay que fusilarlos. puedes buscalo entre la jente. Si Señor. buen lo vas a buscarlo entre los soldados boy a ponerlos en fila para que busques formaron los soldados la Señora va buscando 1 uno por uno y lo separaros los 5 jobenes y lo fucilaron.

25

Fue la señora a acusar a los cinco jóvenes con los capitanes y generales, quienes le preguntaron si conoció a los cinco que se propasaron fuera de la ley:

—Hay que fusilarlos. ¿Puedes buscarlos entre la gente?

—Sí, señor.

—Bueno, búscalos entre los soldados; voy a ponerlos en fila.

Formaron a los soldados y la señora los buscó uno por uno, separó a los cinco jóvenes y los fusilaron.



Fucilaron estos 5 cinco jobenes
Por causa de estas mujeres
Cuando la Revolucion del Pueblo de
Boloneche tiene el año de 1918

-26-

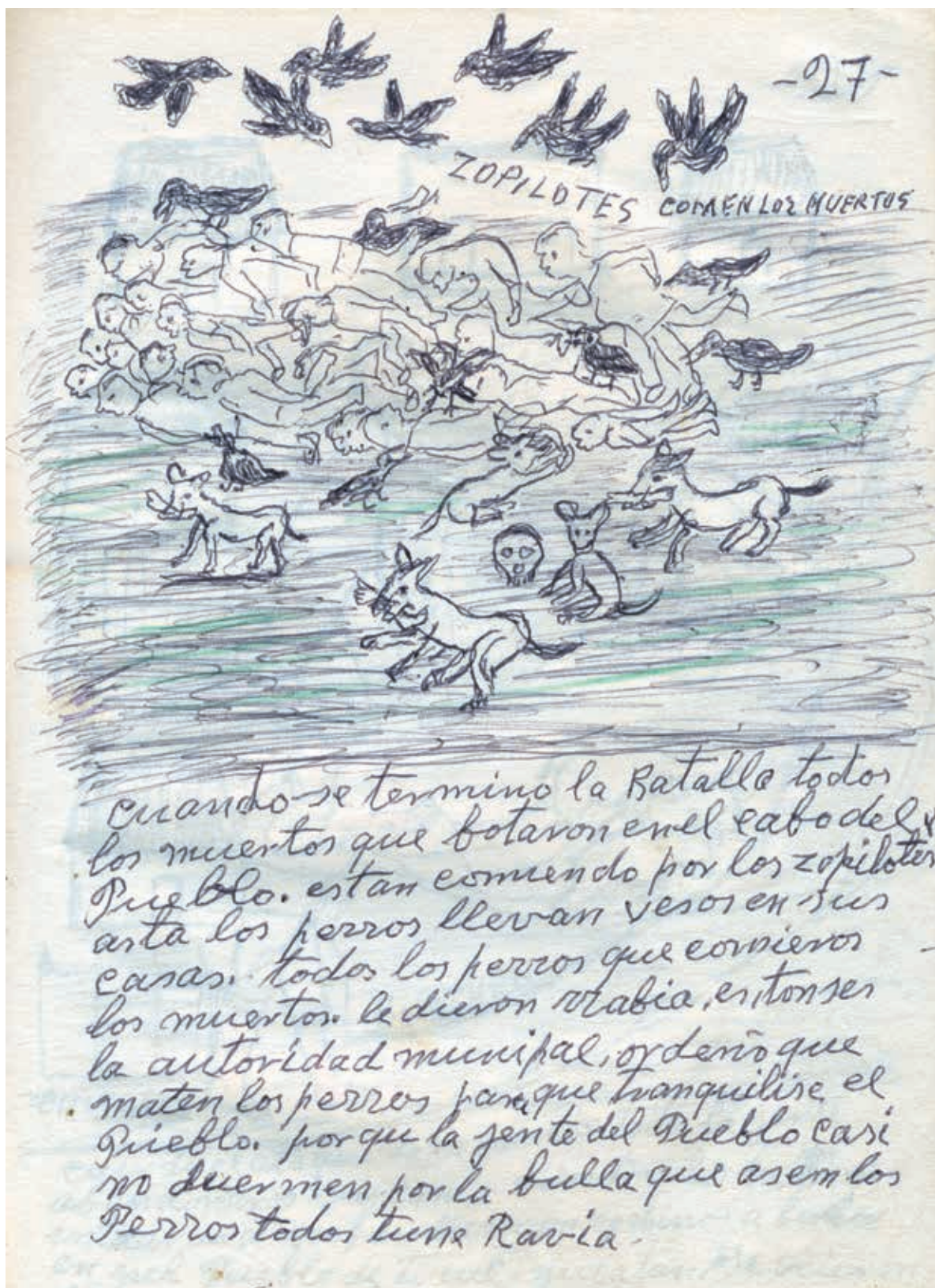
CUARTEL

Fucilaron estos 5 cinco jobenes
Por causa de estas mujeres
Cuando la Rebolucion del Pueblo de
Bolonche ticul el año de 1918

26

Cuartel.

Fusilaron a los cinco jóvenes a causa de estas mujeres, cuando ocurrió la revolución del pueblo de Bolonchén Ticul, en 1918.



-27-

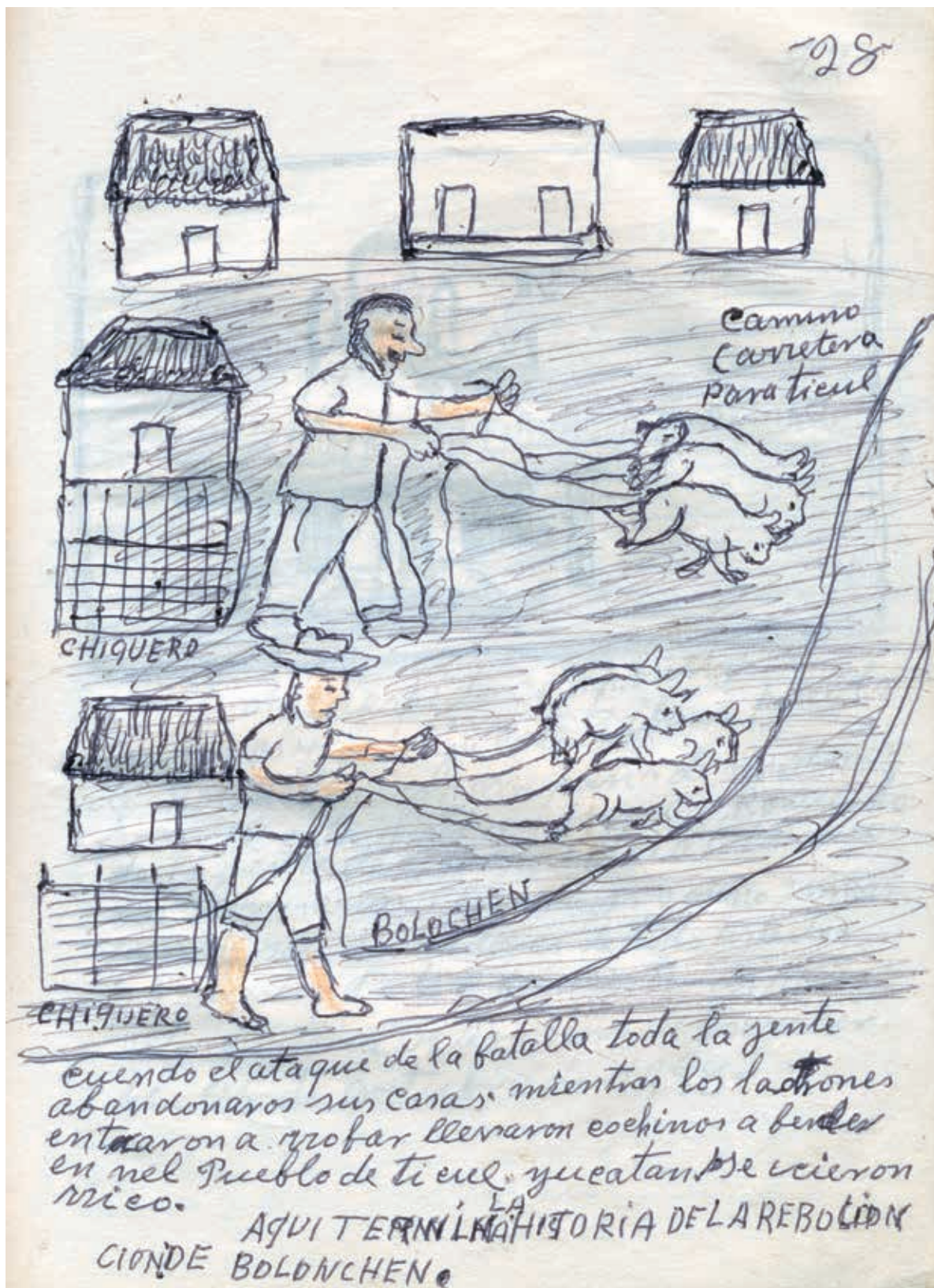
ZOPILOTES COMEN LOS MUERTOS

cuando se termino la Batalla todos
los muertos que botaron en el cabo del
Pueblo. estan comiendo por los zopilotes
asta los perros llevan uestos en sus
casas. todos los perros que comieron
los muertos. le dieron rrabia. entonses
la autoridad munipal, ordeño que
maten los perros para que tranquilise el
Pueblo. porque la jente del Pueblo casi
no duermen por la bulla que asen los
Perros todos tiene Ravia.

27

Los zopilotes se comen a los muertos.

Cuando terminó la batalla, los zopilotes comenzaron a comerse los cuerpos que se tiraron en el cabo del pueblo. Hasta los perros llevaron huesos a su casa, pero a los que comieron los muertos les dio rabia, entonces la autoridad municipal ordenó matarlos para tranquilizar al pueblo, porque la gente casi no dormía debido a la bulla que hacían los perros: todos tienen rabia.



-28-

Camino
Carretera
para ticul

CHIQUERO

CHIQUERO

BOLONCHEN

cuando el ataque de la batalla toda la jente
abandonaros sus casas. mientras los ladrones
entraron a rrobar llevaron cochinos a bender
en nel Pueblo de Ticul yucatan se icieron
rrico.

AQUI TERMINA LA HISTORIA DE LA REBOLION
CIONDE BOLONCHEN.

28

Camino. Carretera para Ticul.

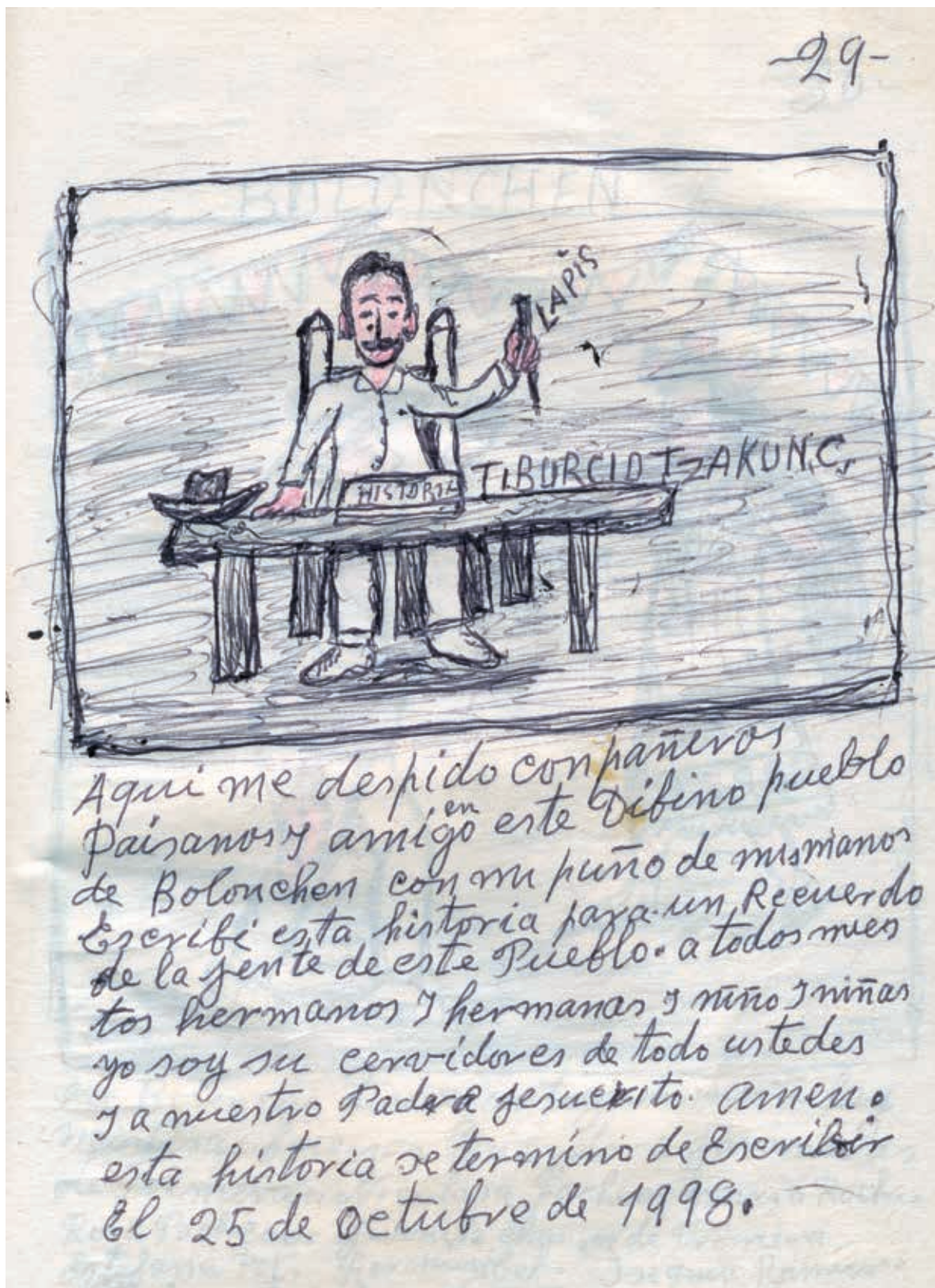
Chiquero.

Chiquero.

Bolonchén.

Cuando ocurrió el ataque, toda la gente abandonó su casa; mientras, los ladrones entraron a robar y se llevaron los cochinos para venderlos en el pueblo de Ticul, Yucatán; se hicieron ricos.

Aquí termina la historia de la revolución de Bolonchén.



-29-

LAPIS

HISTORIA

TIBURCIO TZACUN C.

Aqui me despido compañeros
Paisanos y amigo en este Divino pueblo
de Bolonchen con mi puño de mismanos
Escribi esta historia para un Recuerdo
de la jente de este Pueblo. a todos nues
tos hermanos Y hermanas y niño y niñas
yo soy su servidores de todo ustedes
y a nuestro Padre Jesucristo. Amen:
esta historia se termino de Escribir
El 25 de octubre de 1998.

29

Lápiz.

Historia.

Tiburcio Tazkun Cab.

Aquí me despido compañeros, paisanos y amigos, en este divino pueblo de Bolonchén. Con mis manos escribí esta historia para recuerdo de la gente de este pueblo. A todos nuestros hermanos, hermanas, niños y niñas: soy servidor de todos ustedes y de nuestro Padre Jesucristo, amén.

Esta historia se terminó de escribir el 25 de octubre de 1998.



-30-

BOLONCHEN

en Bolonche ticul antiguamente hay
mestisas buenas Bailadora jaraneras
de Primeras, Nicolasa Pacheco. Maria Rocha.
Rosa Pacheco. juanita chan. es de Primera.
Estefana Pot. Fiermina Cab. Ysiquia Ramires.
Ciforiana Ramires. juana Ramires.
Cilbana Pot. Estefana jaas. Carmita may.

30

Bolonchén.

En Bolonchén Ticul antiguamente había mestizas, buenas bailadoras jaraneras, de primera: Nicolasa Pacheco, María Rocha, Rosa Pacheco, Juanita Chan. Es de primera. Estefana Pot. Fiermina Cab. Ysiquia Ramires. Ciforiana Ramires. Juana Ramires. Cilbana Pot. Estefana Jaas. Carmita May.

Lista de las personas de los 5-32-
antiguos Rebelseionarios de
Pueblo de Bolonche tiul Campeche

- 1 Manuel Barbosa
- 2 Modesto Barbosa
- 3 Joaquín Barbosa
- 4 Antonio - Barbosa
- 5 Tomas - Barbosa
- 6 Doroteo - contreras
- 7 Demecio Barrera (Profesor)
- 8 Justo Barrera
- 9 Andres España
- 10 Joaquín España
- 11 Felipe España
- 12 Francisco España
- 13 Hermin Quiniones
- 14 Jose Villamonte
- 15 Juan Villamonte
- 16 Federico Villamonte
- 17 Aulerio Villamonte

-32-

Lista de las personas de los
antiguos Rebulscionarios de
Pueblo de Bolonche ticul Campeche

- 1 manul Barboza
- 2 modesto Barbosa
- 3 juaquin-Barbosa
- 4 Antoño-Barbosa
- 5 Tomas-Barbosa
- 6 Doroteo contreras
- 7 Demecio Barrera (Profesor
- 8 justo Barrera
- 9 Andres España
- 10 juaquin España
- 11 Felipe España
- 12 Fransisco España
- 13 Fermin Quiñones
- 14 jose Viallamonte
- 15 Juan Villamonte
- 16 Teudoro Villamonte
- 17 Aulerio Villamonte

32⁸

Lista de los antiguos revolucionarios del pueblo
de Bolonchén Ticul, Campeche:

1. Manul Barboza.
2. Modesto Barbosa.
3. Juaquin Barbosa.
4. Antoño Barbosa.
5. Tomas Barbosa.
6. Doroteo Contreras.
7. Demecio Barrera (profesor).
8. Justo Barrera.
9. Andres España.
10. Juaquin España.
11. Felipe España.
12. Fransisco España.
13. Fermin Quiñones.
14. Jose Viallamonte.
15. Juan Villamonte.
16. Teudoro Villamonte.
17. Aulerio Villamonte.

⁸ La discontinuidad en la numeración corresponde al autor, no se han omitido hojas.

18	Juan	Canche	-23-
19	Emilio	Pacheco	
20	Lorenzo	Fejero	
21	Mauricio	yan	
22	Joaquin	Solis	
23	Pedro	Cuhua	
24	Bartolo	Ramires	
24	Antonio	Ramires	
26	Estevan	Chab	
27	Frederico	Carrillo	(en tiempo politica perdido en escuela)
28	Antonio	Dzul	
29	Dario	mis	(murió en la batalla)
30	Venancio	Erreera	
31	Enrique	Erreera	Nosario Erreera
32	Salustino	mis	
33	Lorenzo	Neon	
34	Fibureio	Dzul	

-33-

18 juan Canche
 19 Emilio Pacheco
 20 Lorenzo-Tejero
 21 mauricio-yan
 22 juaquin-Solis
 23 Pedro-cuhua
 24 Bartolo-Ramires
 24 Antonio-Ramires
 26 Estevan-chab
 27 Federico-Carrillo (en [¿?] perdio su vida)
 28 Antonio-Dzul
 29 Dario-mis (murio en la Batalla
 30 Venancio-Errera
 31 Enrrique Errera
 Nasario Errera
 32 Salustino-mis
 33 Lorenzo-Ucan
 34 Tiburcio Dzul

33

18. Juan Canche.
 19. Emilio Pacheco.
 20. Lorenzo Tejero.
 21. Mauricio Yan.
 22. Juakin Solis.
 23. Pedro Cuhua.
 24. Bartolo Ramires.
 25. Antonio Ramires.
 26. Estevan Chab.
 27. Federico Carrillo (en [¿?] perdió su vida).
 28. Antonio Dzul.
 29. Dario Mis (murió en la batalla).
 30. Venancio Errera.
 31. Enrique Errera.
 Nasario Errera.
 32. Salustino Mis.
 33. Lorenzo Ucan.
 34. Tiburcio Dzul.

- 34-
- 35 Satulino Sosa
 - 36 Vicente - Sosa (fue freionero)
 - 37 Avelardo - Sosa (murió en Garmas)
 - 38 Damacio - Martin
 - 39 Jox Cruz - Martin
 - 40 Andres - Martin
 - 41 Cecilio - Pacheco (de 90 años
de orco en el cenote)
 - 42 Pedro - Pacheco
 - 43 Carmen - Pacheco
 - 44 Rogino - Pacheco
 - 45 Pedro - Contreras
 - 46 Feliciano - Fzakun
 - 47 Ursifino - Fzakun
 - 48 Francisco - Fzakun
 - 49 Tiburcio - Fzakun pot
 - 50 Justo - Briceño
 - 51 Juan - Ramirez
 - 52 Cuidas - Canche

-34-

35 Satulino Sosa
 36 Vicente - Sosa (fue pricionero
 37 Avelardo - Sosa (murio en Catmis
 38 Damacio - martin
 39 jose Cruz - martin
 40 Andres - martin
 41 Cecilio - Pacheo (de 90 años se orco en el cénote
 42 Pedro - Pacheo
 43 Carmen - Pacheo
 44 Rojino Pacheco
 45 Pedro - Contreras
 46 Feliciano - Tzakun
 47 Virjiño Tzakun
 48 Francisco - Tzakun
 19 Tiburcio - Tzakun Pot
 50 justo - Briceño
 51 juan - Ramires
 52 Culás - Canche

34

35. Satulino Sosa.
 36. Vicente Sosa (fue hecho prisionero).
 37. Avelardo Sosa (murió en Catmís).
 38. Damacio Martin.
 39. Jose Cruz Martin.
 40. Andres Martin.
 41. Cecilio Pacheo (de noventa años se ahorcó en el cenote).
 42. Pedro Pacheo.
 43. Carmen Pacheo.
 44. Rojino Pacheco.
 45. Pedro Contreras.
 46. Feliciano Tzakun.
 47. Virjiño Tzakun.
 48. Francisco Tzakun.
 49. Tiburcio Tzakun Pot.
 50. Justo Briceño.
 51. Juan Ramires.
 52. Culás Canche.

-35-

~~Juan~~ ~~bonche~~
 53. Jese Encarnacion - Lopes
 54. mare doño - Rocha
 55. Jose - gusman
 56. Ladis - gusman
 57. Jose - Chable
 58. Pablo - tuckuck
 59. Perfeto - Quime
 60. Bernardino - xetina
 61. Dino - Yalaxar
 62. Justino - Camas
 63. mariano - yan
 64. Pedro - may
 65. manuel - barrello (turco)
 66. mundo - locon
 67. Tiburcio - yongora
 68. Felipe - chaves

-35-

juan Canche [tachado]
53 jose Encanacion - Lopes
54 maredoño - Rocha
55 jose - gusman
56 Ladis - gusman
57 jose Chable
58 Pablo - tuckuch
59 Perfecto - Quime
60 Berenardo Zetina
61 Dino - Zalazar
62 justino - Cámas
63 mariano - yan
64 Pedro - may
65 manuel - Carrillo (turco)
66 mundo - cocon
67 Tiburcio - gongora
68 Felipe - chaves

35

Juan Canche [tachado].
53. Jose Encanacion Lopes.
54. Maredoño Rocha.
55. Jose Gusman.
56. Ladis Gusman.
57. Jose Chable.
58. Pablo Tuckuch.
59. Perfecto Quime.
60. Bernardo Zetina.
61. Dino Zalazar.
62. Justino Cámas.
63. Mariano Yan.
64. Pedro May.
65. Manuel Carrillo (turco).
66. Mundo Cocon.
67. Tiburcio Gongora.
68. Felipe Chaves.

-36-

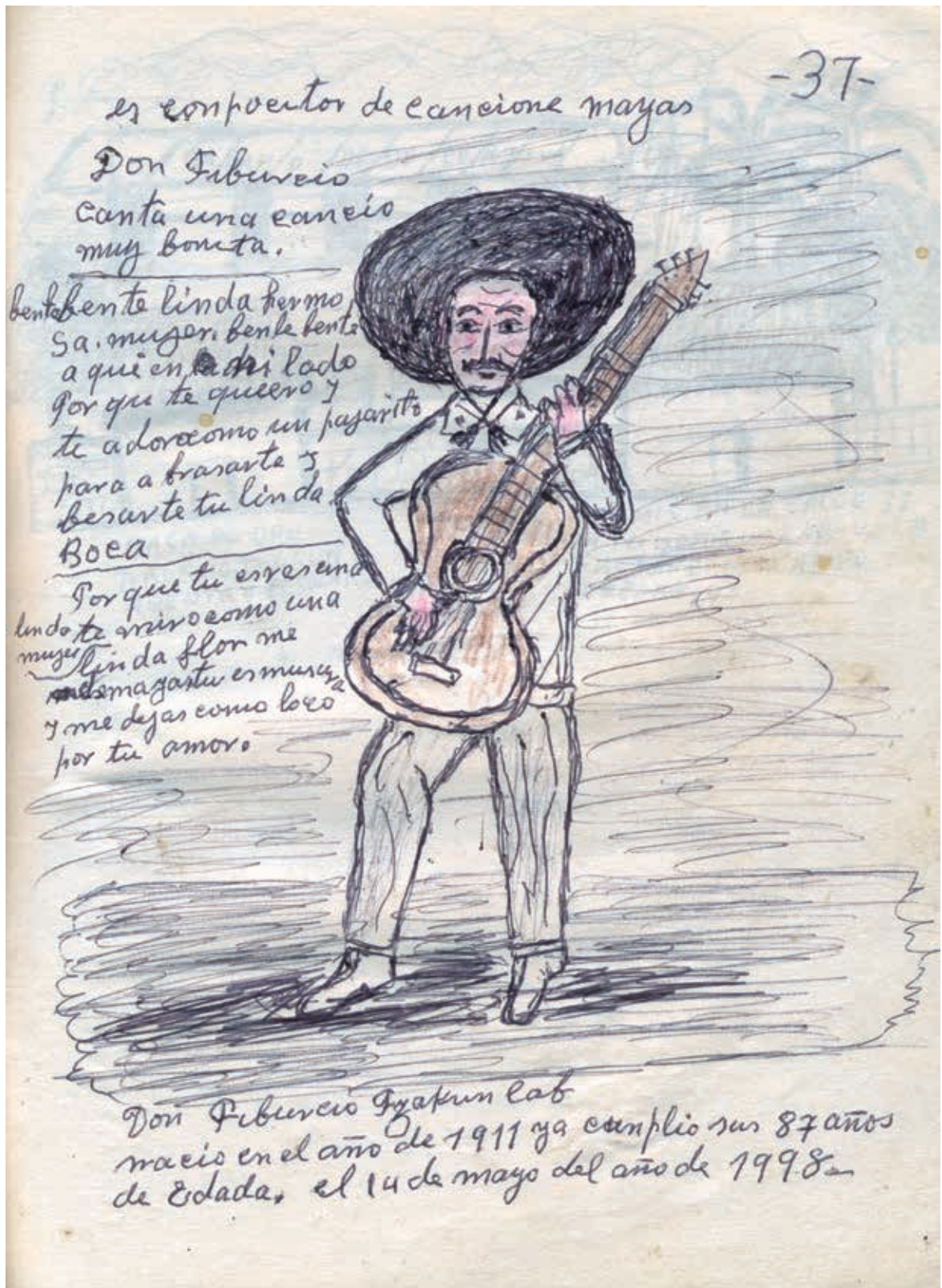
- 69 Beledono — Izab^e
 70 Pepe — moreno
 71 Francisco — Dorio
 72 Juan — Ayuso
 73 Orilio — Orib
 74 Aculerio — santamaria ^{el que} _{gararon}
 75 Rocento — Zanches _{a blanco}
 76 galdino — Zanches _{flor.}
 77 Jere Embagelista — Izib
 78 Libberio — Chan
 79 Vasilio — Chan
 80 Rosario — Asila
 81 Lorenzo — Ortega
 82 Luis — Ortega
 83 Germin — Ortega
 84 Abelino — Loiza
 85 Antonio — Loiza
 86 Juan — lobes

-36-

- 69 Celedoño - Tzab
- 70 Pepe - moreno
- 71 Fransisco Osorio
- 72 Juan Ayuzo
- 73 Ovilio Dzib
- 74 Aulerio - santamarina) el que gararon a blanco flor.
- 75 Rocento - Zanches
- 76 galdino - Zanches
- 77 Jose Enbagelista - Tzib-
- 78 Cilberio- Chan
- 79 Vasilio Chan
- 80 Rosario- Arsila
- 81 Lorenzo - Ortega
- 82 Luis - Ortega
- 83 Fermin - Ortega
- 84 Abelino - Loiza
- 85 Antoñoio - Loiza.
- 86 juan - [¿chabes?].

36

- 69. Celedoño Tzab.
- 70. Pepe Moreno.
- 71. Francisco Osorio.
- 72. Juan Ayuso.
- 73. Ovilio Dizb.
- 74. Aulerio Santamarina (el que agarraron en Blanca Flor).
- 75. Rocento Zanches.
- 76. Galdino Zanches.
- 77. Jose Enbagelista Tzib.
- 78. Cilberio Chan.
- 79. Vasilio Chan.
- 80. Rosario Arsila.
- 81. Lorenzo Ortega.
- 82. Luis Ortega.
- 83. Fermin Ortega.
- 84. Abelino Loiza.
- 85. Antoñoio Loiza.
- 86. Juan [¿Chabes?].



-37-

es conpocitor de cancione mayas
Don Tiburcio
canta una cancio
muy bonita.

bente bente linda hermo
sa. mujer. bente bente
a qui en mi lado
Por que te quiero y
te adoro como un pajarito
para a brasarte y
besarte tu linda
Boca

Por que tu eres una
linda mujer te miro como una
linda flor me
desmayas tu hermosura
y me dejas como loco
por tu amor.

Don Tiburcio Tzakun Cab
nacio en el año de 1911 ya cumplio sus 87 años
de Edada. el 14 de mayo del año de 1998.

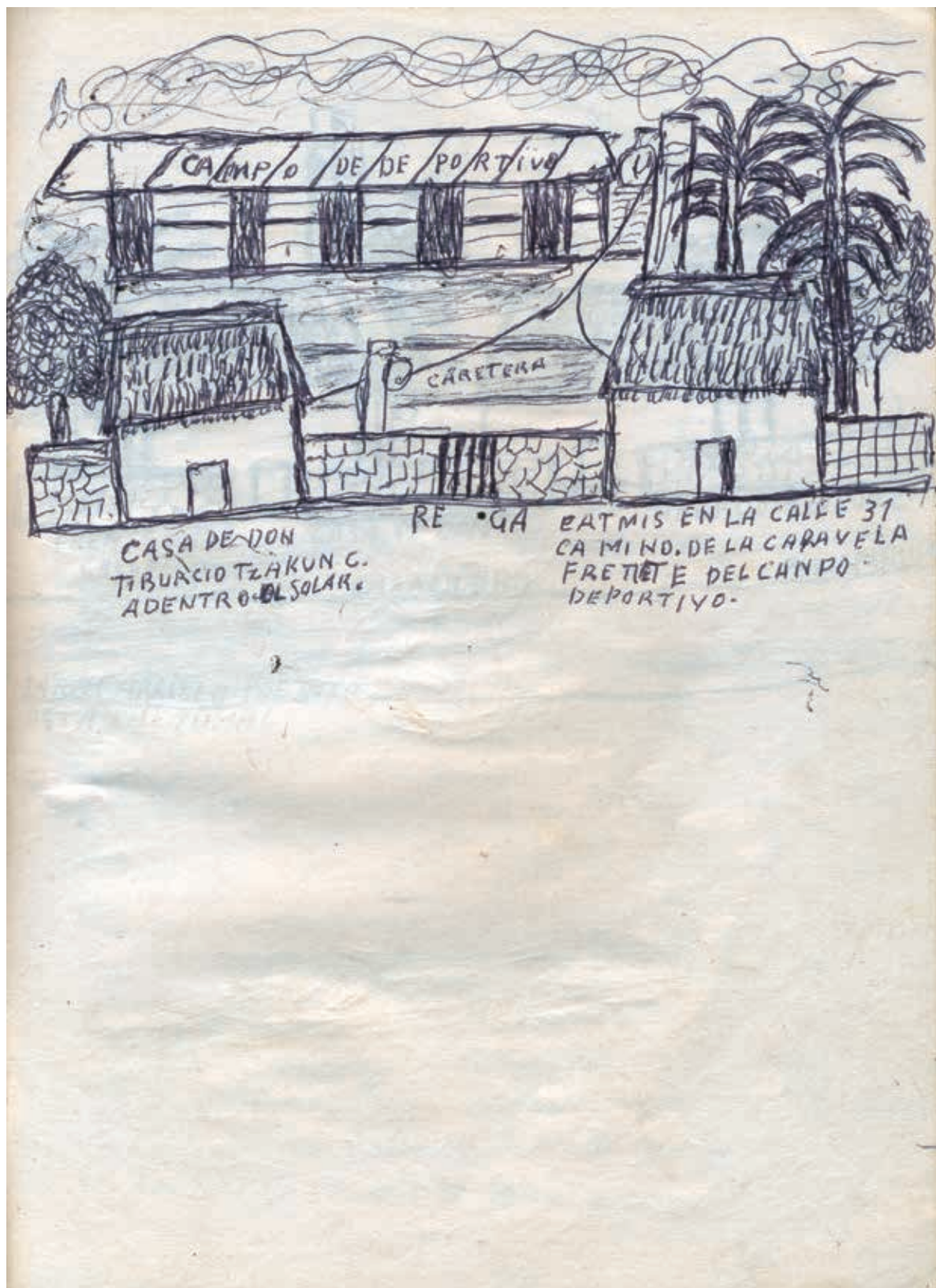
37

Es compositor de canciones mayas.

Don Tiburcio canta una canción muy bonita:

Vente, vente linda, hermosa mujer. Vente, vente aquí a mi lado,
porque te quiero y te adoro como a un pajarito para abrazarte y
besarte tu linda boca. Porque tú eres una linda mujer, te miro
como una linda flor. Me desmayas con tu hermosura y me dejas
como loco por tu amor.

Don Tiburcio Tzakun Cab nació en 1911. Cumplió 87 años
el 14 de mayo de 1998.



-38-

CAMPO DE DEPORTIVO

CARETERA

CASA DE DON
TIBURCIO TZAKUN C.
ADENTRO EL SOLAR.

RE GA

CATMIS EN LA CALLE 31
CAMINO. DE LA CARAVELA
FRENTE DEL CANPO
DEPORTIVO.

38

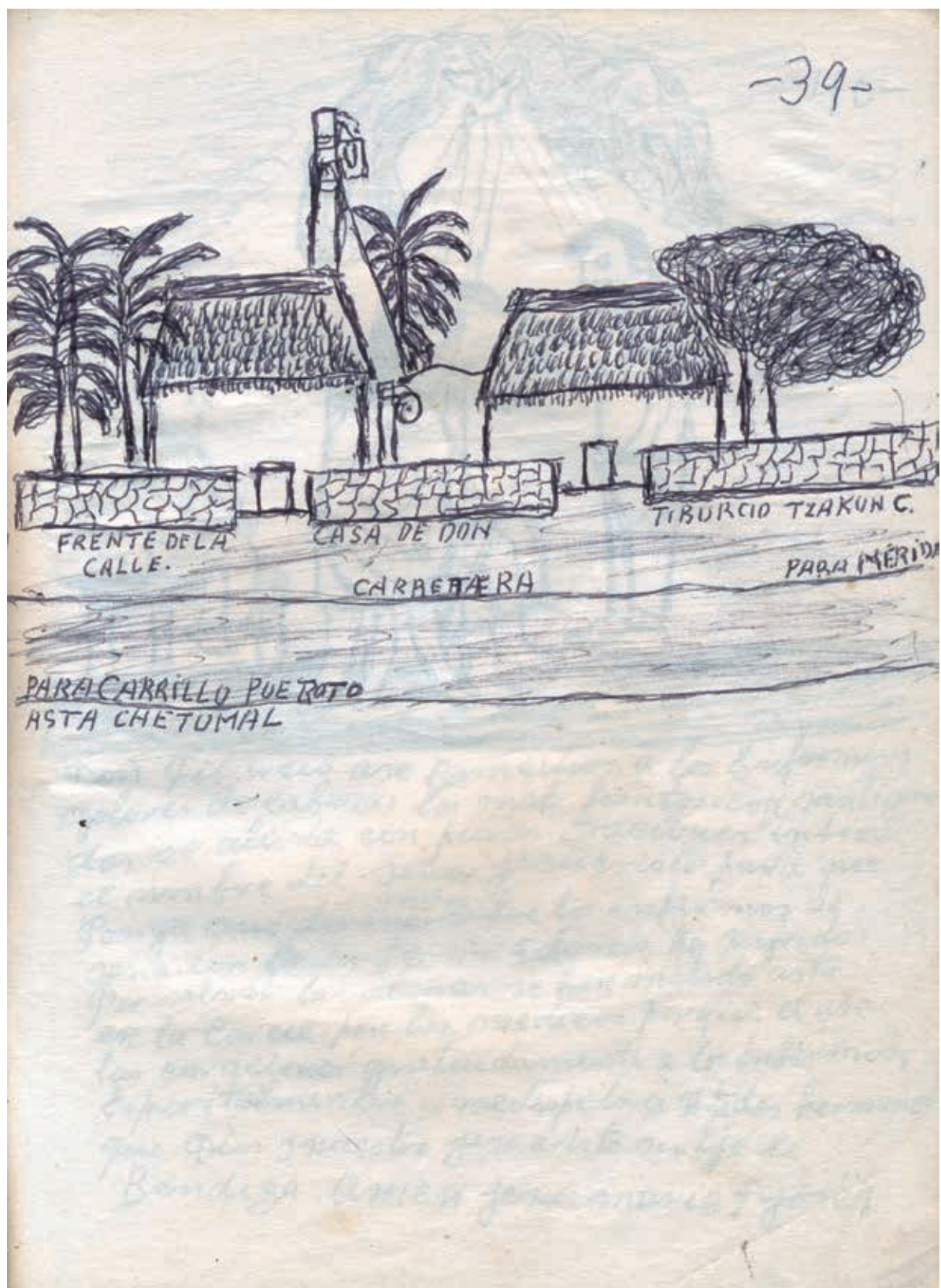
Campo deportivo.

Carretera.

Casa de don Tiburcio Tzakun Cab. Adentro, el solar.

Reja.

Catmís en la calle 31. Camino a la Carabela. Frente al campo deportivo.



-39-

FRENTE DE LA
CALLE.

CASA DE DON TIBURCIO TZAKUN C.

CARRETERA PARA MERIDA

PARA CARRILLO PUEROTO
ASTA CHETUMAL

39

Frente a la calle.

Casa de don Tiburcio Tzakun Cab.

Carretera a Mérida.

Para Carrillo Puerto, hasta Chetumal.



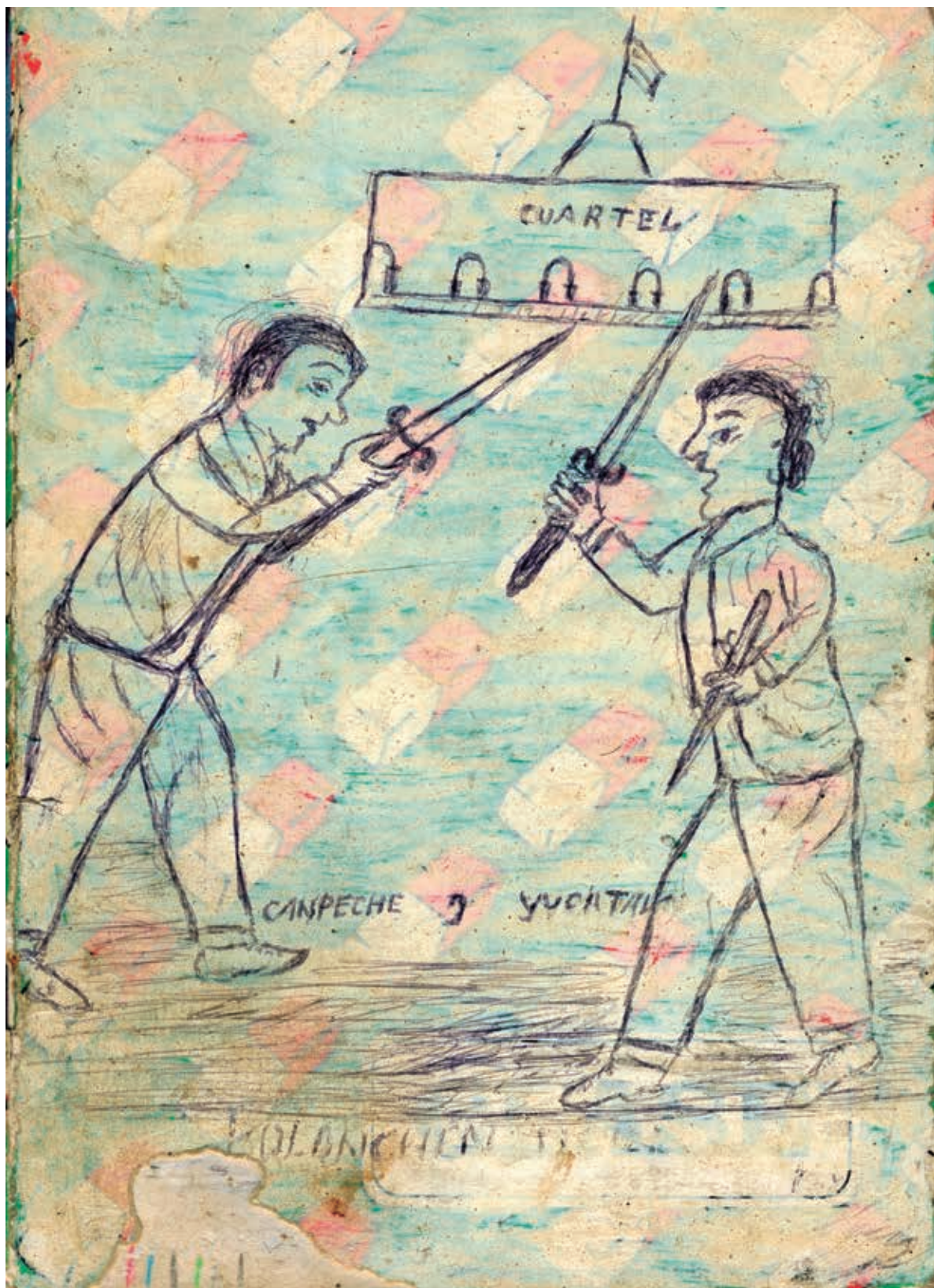
Don Tibureio ase remedios a los Enfermos
 dolores de cabeza, los mal fientos. con santigua
 das se alivia con puras oraciones intoca
 el nombre del señor jesucristo para que
 ponga sus divinos ^{manos} sobre los enfermos se
 sana. con ~~su~~ fe, don Tibureio ha sufrido.
 por salvar las almas se han metido asta
 en la Carcel por los medicos porque el ase
 las curaciones gratuitamente a los enfermos,
 espiritualmente. medespido a Ustedes hermanos
 que Dios y nuestro jesucristo su ego le
 Bendiga Amen Jesus maria y jose

-40-

Don Tiburcio ase Remedios a los Enfermos
Dolores de cabeza, los mal bientos. con santigua
das se alivia con puras oraciones inboca
el nonbre del Señor jesucristo para que
Ponga sus divinos manos sobre los enfermos se
sana. Con su fe, Don Tiburcio ha sufrido.
Por salvar las almas se han metido asta
en la Carcel por los medicos porque el ase
las coraciones gratuidamente a los énfernos,
Espiritaulmente. me despido a Ustedes hermanos
que Dios y nuestro jesucristo su ijo le
Bendiga Amen jesus maria y jose)

40

Don Tiburcio hace remedios para los enfermos. Alivia dolores de cabeza y malos vientos con santiguadas; con puras oraciones invoca el nombre del Señor Jesucristo para que ponga sus divinas manos sobre los enfermos y sanen. Con su fe, don Tiburcio ha sufrido. Por salvar las almas, los médicos lo han metido a la cárcel, porque él cura gratuitamente, espiritualmente. Me despido de ustedes, hermanos. Que Dios y nuestro Jesucristo, su Hijo, los bendiga. Amén Jesús, María y José.



CUARTEL

CANPECHE Y YUCATAN

BOLONCHEN TICUL CAN

Cuartel.

Campeche y Yucatán.

Bolonchén Ticul Can.

*La
historia de
la reubicación del pueblo de
Bolonchen Ticul Can. El año del 1918*

editado por el CENTRO PENINSULAR
EN HUMANIDADES Y EN CIENCIAS SOCIALES,
siendo el jefe de Publicaciones SALVADOR TOVAR
MENDOZA, se terminó de imprimir el 11 de enero
de 2016 en los talleres de Cromo Editores S.A. de
C.V., Miravalle 703, colonia Portales Oriente, C.P.
03570, delegación Benito Juárez, México D.F. El
cuidado del texto y la formación (en tipos Century
Oldstyle BT, 11:15, 10:12, 9:10.8 y 8:9.6 puntos)
estuvieron a cargo de SALVADOR TOVAR MENDOZA.

El diseño de los forros lo realizó SAMEL
FLORES OSORIO. El tiraje consta de 300
ejemplares en tapa rústica, impresos
en *offset* sobre papel cuché
mate de 150 gramos.